

Perspectiva Mundial

© 1977 por Perspectiva Mundial

Vol. 1, No. 1

24 de enero de 1977

50¢

**La Política de los Bantustán
en Sudáfrica**

**Por Qué Se Aferra el Pentágono
a Panamá**

**Hua Kuo-feng Ataca la
Política de Mao**

**El Porqué de la Caída de la
Libra y la Lira**

**La Liberación de Bukovsky
y Corvalán**

**Puerto Rico: Otro Resbalón
de Ford**

**Perú: Militante Socialista
Asesinado en Prisión**

**La División de la OPEP sobre
el Precio del Petróleo**

**Asia: Un Año de Represión
y Agitación**



Señores del Pentágono y Wall Street

El Gabinete de Carter

Presentamos 'Perspectiva Mundial'

La publicación de este primer número de *Perspectiva Mundial* constituye un importante paso adelante para el movimiento socialista.

La aparición de esta revista bisemanal marca la primera ocasión que en Estados Unidos se produce una publicación de este tipo en español.

El hecho de que haya podido surgir ahora ésta revista, refleja el creciente interés por las ideas socialistas que existe entre las nacionalidades oprimidas de habla hispana en Estados Unidos y los pueblos de América Latina. Es uno de los resultados de su radicalización en los últimos años.

Además, representa el aumento del número de personas que se adhieren a las ideas socialistas entre estas capas radicalizadas, de las que han salido muchos de los miembros del equipo que produce *Perspectiva Mundial*.

Esta revista será un paso importante hacia la meta de construir el movimiento socialista en el mundo de habla hispana.

Una gran parte del material de *Perspec-*

tiva Mundial consistirá en traducciones del semanario *Intercontinental Press*. Por esta razón, nuestra revista tendrá a su disposición los incomparables recursos de *IP*, incluso su red mundial de corresponsales, traducciones de la prensa internacional en más de veinticinco idiomas y documentos difíciles de encontrar que son de interés para el movimiento socialista.

La nueva revista ofrecerá también noticias internacionales, análisis e información que de otra manera no se conseguirían en español. Igualmente, contendrá reimpresiones de la prensa en español así como artículos especiales, incluso traducciones de artículos de León Trotsky.

La revista se compromete a igualar los mismos altos niveles de precisión tanto sobre hechos como en las traducciones que caracterizan a *Intercontinental Press*.

Utilice el cupón que aparece abajo para suscribirse desde ahora y no perderse ningún número. Escribanos para pedir información o para ordenar cantidades específicas de *Perspectiva Mundial*.

Puerto Rico: Otro Resbalón de Ford

Por David Frankel

Hablando desde un lugar de recreo invernal en Vail, Colorado, donde pasa la mayoría de sus frecuentes vacaciones, el Presidente Ford propuso el 31 de diciembre que "el pueblo de Puerto Rico y el Congreso de Estados Unidos comiencen ahora a dar los pasos pertinentes que resultarán en la integración de Puerto Rico como Estado de la Unión Norteamericana."

Muy pronto se vio claramente que Ford había vuelto a meter la pata. La declaración del presidente fue "una completa sorpresa, para decir lo menos", se quejó Carlos Romero Barceló, el nuevo gobernador de Puerto Rico.

Aunque el Partido Nuevo Progresista (PNP), al que pertenece Romero Barceló, mantiene estrechas relaciones con el Partido Republicano de Ford y es partidario de la estadidad, Romero Barceló insistió durante su campaña electoral en que "la estadidad no está en discusión" y que un voto por el PNP no era un voto por la estadidad. En cambio, su campaña se basó en la promesa de resolver los graves problemas económicos de la isla.

Con más del 20% de la fuerza de trabajo desempleada y con cerca del 60% de las familias puertorriqueñas viviendo debajo del nivel de pobreza, de acuerdo a las propias estadísticas del gobierno, los

planteamientos del PNP en el frente económico ganaron una amplia aceptación.

"Romero Barceló ganó porque su campaña no se basó en el problema de la estadidad, sino en la solución de los problemas económicos que enfrenta el país", enfatizó Natascha López en una declaración que hizo a *The Militant*, el semanario trotskista norteamericano.

López, miembro del grupo trotskista puertorriqueño, la Liga Internacionalista de los Trabajadores (LIT), continuó: "Los resultados de las elecciones no pueden ser interpretados como un deseo de nuestro pueblo de que Puerto Rico sea Estado, sino como una protesta contra la situación económica manifestada en la alta tasa de desempleo y en el aumento del costo de la vida."

En vista de que Romero Barceló trató de esquivar el asunto de la estadidad durante su campaña electoral, la inesperada declaración de Ford fue muy embarazosa para el nuevo gobernador. Cuando tomó posesión el 2 de enero, el nuevo gobernador no mencionó una sola vez la proposición de Ford sobre la estadidad.

Mientras Romero Barceló trataba de esquivar la declaración de Ford, sus opositores políticos dieron una respuesta



Herblock/Washington Post

"Estaba pensando acerca de mi mensaje sobre el Estado de la Unión, cuando de pronto— Tengamos otro estado en la Unión"

inmediata. El gobernador saliente Rafael Hernández Colón acusó a Ford de violar el derecho del pueblo de Puerto Rico a la autodeterminación. "El pueblo de Puerto Rico no ha cedido nunca este derecho al Presidente Ford, y no intenta hacerlo ahora", dijo Hernández Colón.

La reacción de los independentistas fue también fuerte. "La única solución para el problema del estado legal de Puerto Rico es el ejercicio de una total autodeterminación y una total soberanía", declaró el Partido Socialista Puertorriqueño (PSP). "Sólo de esta manera puede el pueblo de Puerto Rico enfrentar los serios problemas políticos, económicos y sociales que son el resultado directo de la dependencia y la rapiña coloniales. (. . .)"

La respuesta fue tan negativa en Puerto Rico que algunos defensores de la estadidad sugirieron que los comentarios inoportunos de Ford habían dañado sus prospectos. ¿Qué pudo haber impulsado a Ford a hacer esta propuesta sin previa consulta?

El columnista Art Buchwald sugirió que quizá la idea le había llegado a Ford cuando bajaba rodando de una de sus colinas de esquí favoritas. De acuerdo a la teoría de Buchwald, Ford en realidad quería proponer que Polonia fuese el Estado número cincuenta y uno, pero después, cuando tuvo que enfrentar todas esas cámaras de televisión y todos esos reporteros con cuadernos, el presidente se confundió y por error dijo Puerto Rico. Después de esto ya era demasiado tarde para rectificar sin contrariar al pueblo puertorriqueño y más aún al polaco.

Los editoriales de los principales diarios capitalistas, sin embargo, no aceptan las explicaciones de Buchwald, El *Wall Street Journal* comentaba el 7 de enero que "la

elección [de Romero Barceló] significa que Puerto Rico trata de rechazar los vientos izquierdistas que soplan de Cuba y que ya han tenido sus efectos en otras islas del Caribe, como Jamaica. (. . .)

“Es natural que el Sr. Ford, y también el Sr. Carter, traten de fomentar simpatías que son esencialmente favorables a Estados Unidos y antisocialistas.”

Pero, advirtieron los editores del *Post*, “La propuesta de Ford . . . haciendo que Washington sea el iniciador del proceso de estadidad, abre la oportunidad de que se acuse a Estados Unidos de tratar de imponer una solución colonialista en oposición a la independencia.”

Otra posible razón de la apresurada proposición de Ford pudo haber sido el deseo de asegurar para Estados Unidos el título de propiedad formal sobre los depósitos de petróleo que se dice hay en las costas puertorriqueñas. Estos han sido objeto de negociaciones entre Puerto Rico y el gobierno de Estados Unidos desde hace algún tiempo.

“Fue bueno oírle [al Presidente Ford] negar que su recomendación [a favor de la estadidad] se hubiera derivado de la posible federalización de los depósitos de petróleo de las costas de Puerto Rico, lo que no hubiera estado de acuerdo con el espíritu en que fue planteado el motivo”, comentaron los editores del *Christian Science Monitor* el 3 de enero.

Los imperialistas norteamericanos no sólo quieren controlar el destino político de Puerto Rico y sus recursos naturales sino que también quieren que se les alabe por sus altruistas y desinteresados motivos en el proceso. Y Ford, sin duda, está dispuesto a jurar sobre sus palos de esquiar que sólo desea llevar los beneficios de la civilización norteamericana al pueblo de Puerto Rico. □

Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014

Editor: Mirta Vidal

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no.

Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer.

Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir necesariamente con el de Perspectiva Mundial.

Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Hay tarifas especiales para los suscriptores de los países coloniales y semicoloniales.

La correspondencia referente a suscripciones debe enviarse a Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Por favor, si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

Copyright © 1977 by Perspectiva Mundial.

En este número

Cierre de la Edición: 17 de enero de 1977

ANALISIS	6	La Cuarta Internacional: Blanco de la CIA—por David Frankel
	10	El Porqué de la Caída de la Libra y la Lira—por Ernest Mandel
	21	La División de la OPEP—por Dick Roberts
PUERTO RICO	2	Otro Resbalón de Ford
EUA	4	El Gabinete de Carter: Criminales de Guerra y Empresarios—por David Frankel
SUDAFRICA	11	“Divide y Vencerás”—por Ernest Harsch
CHINA	15	Hua Kuo-feng Ataca la Política de Mao —por Les Evans
PERU	18	FIR Denuncia la Muerte de Trotskista
ASIA	19	Un Año de Represión y Agitación—por Ernest Harsch
PANAMA	22	Por Qué Se Aferra el Pentágono
DECLARACIONES	9	La Cuarta Internacional Saluda la Liberación de Vladimir Bukovsky y Luis Corvalán
DIBUJOS	1	Jimmy Carter; Vladimir Bukovsky, 9; Luis Corvalán, 9; Hua Kuo-feng, 15; Teng Hsiao-p'ing, 16; Indira Gandhi, 19 —por Copain

Puedes ganar mucho si te suscribes a:

Perspectiva Mundial

- Análisis políticos serios y objetivos.
- Una publicación de alta calidad y profesionalismo.

Una visión integral del mundo.

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
408 West Street
New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado o provincia _____

País _____

☐ Incluyo \$10 para una suscripción de un año.

☐ Incluyo \$5 para una suscripción de seis meses.

☐ Envíenme gratis un número muestra de **Perspectiva Mundial**.

☐ Envíenme información sobre las tarifas primera clase y correo aéreo.

El Gabinete de Carter: Criminales de Guerra y Empresarios

Por David Frankel

Durante la campaña electoral norteamericana, Jimmy Carter se presentó como "alguien de afuera" que traería nuevas caras, nuevas ideas —en pocas palabras, *cambios*— al gobierno federal en Washington, D.C. Los seguidores de Carter hablaban de un "gabinete arco iris" que incluiría negros, mujeres, dirigentes sindicales, quizá incluso algunos puertorriqueños, chicanos o un asiático.

Las expectativas de los negros habían aumentado tanto después de la victoria de Carter, que Vernon Jordan, de la Liga Urbana, consideró que era necesario desinflarlas, y escribió un artículo titulado "Momento para un nuevo realismo". Jordan se quejaba en su columna de circulación nacional:

Al viajar por el país y hablar con la gente, especialmente en la comunidad negra, sobre el próximo gobierno de Carter, me preocupo cada vez más por lo que parece ser una falta de realismo.

Conscientes de lo que debe el presidente electo, Carter, al voto de los negros, muchas personas esperan que ocurrirán milagros después del 20 de enero. Algunos creen seriamente que su concejero local, que es un buen tipo, será nombrado Secretario de Estado. Otros piensan que todo lo que tienen que hacer es sentarse a esperar que Washington empiece a vaciar el cuerno de la abundancia, lleno de dinero y programas que terminarán de la noche a la mañana con la pobreza y la discriminación.

Esto no va a suceder.

Desde luego que no. Quien no haya creído la advertencia de Jordan puede ver los resultados de la "transición" de Carter. Los hombres —porque todos son hombres— que tendrán la responsabilidad central de formular y dirigir la política del gobierno norteamericano en los próximos cuatro años ya han sido seleccionados.

Hay, desde luego, algunas figuras simbólicas en el gabinete —dos, para ser exactos— cuya designación supuestamente prueba que Carter será un dedicado defensor de los derechos de las mujeres y de las minorías oprimidas. Pero en las áreas fundamentales de la elaboración de la política y el poder imperialista, toda pretensión se dejó de lado. Para estos puestos se escogió a representantes de la clase dominante norteamericana duros y probados. Ellos dirigirán la gigantesca maquinaria militar de Estados Unidos, así como el aparato interno de la policía, las cortes y las agencias de espionaje. Y ellos elaborarán la política económica e internacional.

¿Quiénes son los hombres que tendrán el futuro del mundo en sus manos?

En el área militar y de la política exterior, las designaciones de Carter constituyen una lista de criminales de guerra. Encabeza la lista el Secretario de Estado Cyrus Vance.

Vance entró al gobierno en 1957. Sirvió a John F. Kennedy como consejero general del Pentágono desde 1961 hasta 1962, y como secretario del ejército desde 1962 hasta 1963. De 1964 a 1967 sirvió a Lyndon B. Johnson como vicesecretario de defensa, el segundo puesto civil más importante en el Pentágono.

Como arquitecto de la invasión norteamericana en Vietnam, Vance participó activamente en el fraude del Golfo de Tonkín que sirvió de pretexto a Johnson para lanzar la primera escalada masiva de la guerra.

Como fiel servidor de Johnson, Vance recibió varias "misiones especiales".

- En mayo de 1965 fue enviado a Santo Domingo para ayudar a supervisar la invasión de la República Dominicana por 20 000 marines norteamericanos y el aplastamiento de la rebelión popular contra la dictadura dominicana.

- En julio de 1967 Vance supervisó otra operación. Esta vez fue el asalto de cuatro días que se lanzó con los paracaidistas y la Guardia Nacional para aplastar la rebelión masiva de la comunidad negra de Detroit.

- Como hombre experimentado en estos asuntos, Vance fue escogido para sofocar otra rebelión negra en 1968, después del asesinato de Martin Luther King. Esta vez estuvo al frente de los 9 000 soldados que envió Johnson a "pacificar" Washington, D.C.

- En 1968 y 1969, Johnson dio a Vance una nueva tarea. Fue nombrado segundo de Averell Harriman en las negociaciones de París sobre Vietnam. Mientras Vance le daba largas al asunto en París, sus socios del Pentágono seguían bombardeando Vietnam.

Aunque Vance abandonó el gobierno cuando Nixon fue electo presidente, continuó su entrenamiento como servidor de su clase. Pasó a ser miembro del comité de directores de One William Street Fund, Inc.; de Standard Fire Insurance; Aetna Life Insurance; Pan American World Airways; International Business Machines; y recientemente también del *New York Times*.

Durante la crisis económica de la Ciudad de Nueva York, Vance participó en un comité de "ciudadanos prominentes" —que incluía al presidente del Chase Manhattan

Bank, David Rockefeller— y que tenía el trabajo de supervisar las medidas de austeridad que se impusieron a la ciudad.

Finalmente, en septiembre de 1975, Vance fue nombrado presidente del comité de la Fundación Rockefeller. ¿Podría alguien tener mejores credenciales para dirigir la política exterior del imperialismo norteamericano?

Estrechamente ligado a los cálculos sobre política exterior, desde luego, está el problema de la guerra y el aparato militar. Los elegidos de Carter en estas áreas están encabezados por el Secretario de Defensa Harold Brown.

Brown fue secretario de la fuerza aérea bajo Lyndon Johnson durante la guerra de Vietnam, puesto que le confirió la responsabilidad administrativa directa de organizar la guerra aérea contra el pueblo vietnamita.

Una de las primeras acciones del nuevo equipo de Carter fue informar al pueblo norteamericano que debía olvidar las promesas del presidente electo sobre la reducción del presupuesto militar. Carter dijo al comité de programa del Partido Demócrata en junio que "sin poner en peligro la defensa de nuestra nación o nuestro compromiso con nuestros aliados, podemos reducir los actuales gastos de guerra en 5 ó 7 mil millones de dólares anualmente." Este había sido uno de los compromisos de la campaña de Carter, de los que "nunca les mentiré".

Ahora Carter insiste en que lo que realmente quiso decir es que cortaría entre 5 ó 7 mil millones de dólares que se desperdiciaban del total de los gastos de guerra, lo que significa que el presupuesto para armamento aumentaría. Brown dijo a los reporteros que dudaba que hubiera alguna "reducción absoluta", pero dijo que "quizá consideremos" algunos cortes. . . en 1979.

Tanto Vance como Brown reconocieron el 11 de enero en las audiencias del Senado para confirmarlos, que la intervención de Estados Unidos en Vietnam había sido un "error". Esta conclusión debe haber sido un gran consuelo para los millones de vietnamitas que fueron mutilados o asesinados durante ese "error".

Sin embargo, cuando se le preguntó si descartaría el uso del poderío militar norteamericano como algo inmoral, Brown contestó: "No lo haría *a priori*. (. . .) Acepto la posibilidad de que tengamos que estar preparados para destruir a decenas o cientos de millones de personas, y por eso

no creo que pudiera excluir el uso de ninguna fuerza como algo inmoral.”

¿Y qué hay de los planes económicos de Carter? ¿Serán mejores que su política diplomática? La respuesta es, una vez más, contundente.

Sombria Perspectiva Económica

W. Michael Blumenthal, secretario del tesoro, y Charles Schultze, presidente del Comité de Consejeros Económicos, serán los dos principales funcionarios a cargo de la política económica.

Blumenthal es el jefe de Bendix, una compañía multinacional que tiene ingresos de 3 mil millones de dólares al año.

Schultze, que estuvo en la Brookings Institution durante los gobiernos de Nixon y Ford, fue jefe del Buró del Presupuesto durante el gobierno de Lyndon Johnson. Fue uno de los personajes claves en el encubrimiento de los costos de la guerra de Vietnam, que iban aumentando muy rápidamente. Ese proyecto involucró ocultar el gasto de 10 mil millones de dólares durante el año fiscal de 1967.

Se espera que la posición No. 2 en el Departamento del Tesoro la ocupe Kenneth S. Axelsson. Siendo un alto ejecutivo de la J.C. Penney Corporation, Axelsson fue una de las principales figuras que elaboraron el plan de austeridad para la Ciudad de Nueva York. Se ha distinguido en la campaña para lograr que los trabajadores paguen la crisis del presupuesto de la ciudad. Algunas de las proposiciones de Axelsson eran que se aumentara el ritmo de producción, se redujeran las pensiones y las prestaciones sociales de los trabajadores, y que se terminara el programa de universidad gratuita.

Pero Carter también tiene que enfrentar las expectativas de los millones de trabajadores que votaron por él. Ahora que Carter ha sido electo, esperan que se solucionen algunos de sus problemas. Esto ha causado alguna preocupación a los gobernantes capitalistas.

El 7 de enero, Carter anunció un plan económico que tenía el objetivo de aplacar a los que exigían empleos.

El programa que propone consiste principalmente en reducciones de impuestos distribuidas en un periodo de dos años. Esto incluye una reducción anual de 2 mil millones de dólares en impuestos de las empresas. Se supone que las inversiones para crear empleos federales y los nuevos programas para crear empleos crearán 800 000 empleos para septiembre de 1978.

Los empresarios expresaron su aprobación. Un “destacado banquero del Este” citado por Thomas E. Mullaney en el *New York Times* del 9 de enero dijo: “El presidente electo no ha hecho aún ningún movimiento en falso en lo que se refiere a los altos puestos relacionados con la economía. . . y sus declaraciones sobre la política fiscal que seguirá han tendido a crear confianza.”

Desde luego, hubo algunos que se nega-

ban a dar a los trabajadores incluso las concesiones simbólicas contenidas en la proposición de Carter. Pero los editores del *Wall Street Journal* se tranquilizaron después de escuchar al secretario del tesoro designado, Blumenthal. El 11 de enero señalaban que “dio la impresión de que el verdadero programa vendría más tarde, después de que el equipo tomara posesión y hubiera tenido tiempo para trabajar seriamente. Mientras tanto, el problema es mantener callados a los perros, pensamos, y los muchachos de Plains les están lanzando algunos huesos. (. .)

“Pensamos que esos programas resultarán muy efectivos para callar a los perros que ladran.”

Pero los “perros que ladran” no quedaron satisfechos con los huesos que les tiró Carter. Los dirigentes negros, preocupados por la alta tasa de desempleo que hay en sus comunidades, querían más. Y lo mismo sucede con el movimiento obrero.

El American Federation of Labor-Congress of Industrial Organizations [Federación Obrera de Estados Unidos-Congreso de Organizaciones Industriales—AFL-CIO] rechazó el programa de Carter en una declaración del 10 de enero en la que se decía que el plan era “un retroceso de las metas que entendimos que se había planteado el presidente electo, Carter, durante la campaña del año pasado”.

Una Patada a los Negros

Igual que el movimiento obrero, las organizaciones de los negros contribuyeron decisivamente a la campaña de Carter. Y los negros, igual que los sindicalistas, han recibido una patada en los dientes, incluso antes de que Carter tome posesión. En diciembre, el presidente electo nominó al Juez Federal Griffin Bell para el puesto de procurador general.

“La mayoría de la gente no había oído nunca de Griffin Bell hasta que Jimmy Carter lo seleccionó como próximo procurador general”, señalaba en un editorial de su número del 31 de diciembre el semanario trotskista norteamericano, *The Militant*.

“¿Cómo podíamos conocerlo? Sus clubes sociales de Atlanta no admiten negros, judíos ni mujeres.”

Como era de esperarse, el historial público de Bell era tan malo como el personal. En la década de los años cincuenta, Bell fue ayudante del archisegregacionista gobernador de Georgia Ernest Vandiver. El trabajo de Bell consistía en escribir leyes que impidieran la integración racial en las escuelas.

El segregacionista Bell fue designado a la Corte Federal de Apelaciones en 1961 por John F. Kennedy. En 1966 apoyó la decisión de la legislatura de Georgia de no admitir a Julian Bond, el primer negro electo a ese organismo en este siglo.

Como procurador general, Bell tendría que decir qué leyes federales son obligatorias y cómo se las hará cumplir. Como el Departamento de Justicia actualmente tiene que resolver más de 100 casos de integración racial en las escuelas, no resulta sorprendente que los negros protestaran.

El futuro procurador general dijo el 3 de enero en una conferencia de prensa que “molesta a los norteamericanos sacar a los niños de las escuelas de sus barrios”, aunque aceptó que el transporte escolar para la integración racial de las escuelas estaría bien “como último recurso”. Además, Bell es un furibundo defensor de la pena de muerte.

El Comité de Congresistas Negros envió un telegrama a Carter donde le advertían que había un “creciente sentimiento de descontento y preocupación en toda la nación. . . y se ha desarrollado alguna frustración”.

Willie Mae Reid, candidata del Socialist Workers Party a la vicepresidencia en las elecciones de 1976, también protestó por la nominación. Reid, que tenía que declarar ante el Senado durante las audiencias, hizo una declaración donde dice: “La designación de Griffin Bell por parte de Carter como el próximo procurador general muestra el tipo de justicia que espera a los negros, a los pobres y a todos aquellos que piensan diferente en este país.”

Como procurador general, Bell también estará a cargo del aparato de la policía secreta del gobierno norteamericano. Sus puntos de vista al respecto se resumieron en una decisión de 1973 que apoyaba el derecho del presidente a autorizar que se intervinieran teléfonos sin orden judicial sobre la base de la “seguridad nacional”.

Como señaló Reid: “Una de las primeras tareas de Bell será la de mejorar la imagen del FBI”. La primera acción en este sentido se produjo el 12 de enero cuando Bell dijo que sustituiría a Clarence Kelley, el actual director del FBI.

Finalmente, ¿Qué ha pasado con las promesas de Carter a las mujeres? ¿Cómo se han reflejado en estos días previos a la toma de posesión?

El 13 de enero tuvimos un preámbulo de lo que se puede esperar en esta área. Ese día declaró ante el Comité de Finanzas del Senado Joseph A. Califano Jr., que ha sido nominado por Carter para secretario de salud, educación y bienestar social. “Personalmente pienso que el aborto está mal”, dijo Califano. Hizo claro que el gobierno de Carter iniciaría restricciones sobre el uso de fondos federales para abortos si se lo permitían las cortes.

Mientras tanto, Carter les dio a los negros un ejemplo más de sus ideales sociales el 9 de enero, cuando votó —junto con los demás miembros de su congregación religiosa de Plains, Georgia, donde no hay un solo negro—, que se excluyera a dos negros con el pretexto de que vivían demasiado lejos. □

La Cuarta Internacional, Blanco de la CIA

Por David Frankel

Implantadora y derrocadora de gobiernos, patrocinadora de ejércitos privados, creadora de los más sofisticados instrumentos de tortura y del equipo de vigilancia electrónica más avanzado, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) contamina la vida política de cinco continentes.

Ahora, la CIA se ha visto obligada a entregar cientos de documentos sobre sus operaciones secretas en todo el mundo al Socialist Workers Party (SWP) y a la Young Socialist Alliance (YSA). Los documentos de la CIA se dieron a la publicidad como resultado de un juicio que iniciaron el SWP y la YSA contra el espionaje ilegal y el hostigamiento de personas y organizaciones disidentes por parte del gobierno norteamericano. El SWP y la YSA exigen que se prohiban posteriores abusos de este tipo y 40 millones de dólares por daños y perjuicios.

Hasta ahora, solamente se ha entregado una pequeña porción de los gigantescos expedientes de la CIA sobre el movimiento trotskista mundial. Adoptando el mismo método que utilizó Richard Nixon para ocultar la verdad al pueblo, la CIA insiste en que si entrega muchos de sus expedientes se pondría en peligro la "seguridad nacional". Incluso los expedientes que fueron entregados al SWP y la YSA fueron fuertemente censurados. Sin embargo, queda claro en esos documentos que existe una amplia campaña para destruir a la Cuarta Internacional.

Se ha obtenido más información a través de las declaraciones bajo juramento de funcionarios de la CIA. Por orden de la corte, varios funcionarios de la CIA, incluso el Director de la CIA George Bush, se han visto obligados a responder preguntas sobre algunas de las actividades de la agencia contra el SWP y la YSA. Según esas declaraciones bajo juramento:

- Rateros pagados por la CIA perpetraron robos contra miembros del SWP y la YSA cuando viajaban por el extranjero. Estas operaciones son completamente ilegales. Teniendo esto presente, la CIA se ha negado a mencionar los países donde tuvieron lugar los robos y la fecha en que ocurrieron. Quizá, la CIA trata de evitar problemas a fuerzas policíacas y gobiernos amigos que hayan cooperado a romper sus propias leyes.

- Se utilizó vigilancia electrónica contra miembros del SWP y la YSA cuando viajaban por el extranjero. La mayoría de los países tienen leyes que prohíben este tipo de actividades y, una vez más, la CIA se ha negado a decir dónde y cuándo

utilizó estas técnicas para reunir información.

- Se violó la correspondencia que recibían y enviaban los trotskistas norteamericanos, e incluso se copiaron algunas cartas.

- La CIA obtuvo información sobre el SWP y la YSA por medio de informadores.

- Aunque se negó a dar información sobre los países involucrados, el tipo de información que buscó y obtuvo, y qué hizo con esa información, la CIA sí admitió que había recibido y dado información a gobiernos extranjeros.

- Finalmente, la agencia admitió que "había participado en la obtención de información sobre la Cuarta Internacional". Se negó a decir qué tipo de información sobre la Cuarta Internacional obtuvo, cómo la obtuvo o cuándo la obtuvo.

Contacto en Francia

Para comprender mejor la guerra de la CIA contra los derechos democráticos, es necesario analizar los documentos que obtuvieron el SWP y la YSA a través de su juicio. En jerga de la CIA, estos documentos han sido "limpiados" —es decir, han sido censurados para quitar cualquier muestra de las conspiraciones ilegales de la agencia contra el ejercicio de los derechos democráticos en todo el mundo.

Pero prácticamente todas las actividades de la CIA están dirigidas contra los derechos democráticos de los trabajadores de todo el mundo. Por esto, ni siquiera la dura mano del censor de la CIA pudo borrar del todo el material que le resulta dañino de estos expedientes.

Algo que surge claramente de los documentos de la CIA es la complicidad de otros gobiernos en las actividades de la agencia. La CIA exige que sus acciones se mantengan ocultas tanto del pueblo norteamericano como del de otros países; pero sus robos, sus espionajes electrónicos y sus agentes son bien conocidos por los gobiernos cómplices del imperialismo —incluyendo, desde luego, las democracias imperialistas de Europa.

Las relaciones cordiales entre la CIA y la policía secreta francesa, por ejemplo, se indican en varios documentos. Un documento de marzo de 1969 sobre el Parti Communiste Internationaliste [Partido Comunista Internacionalista], en ese entonces sección francesa de la Cuarta Internacional, está casi totalmente censurado. En tres de las siete partes del memorándum, se retiró información sobre

la base de que es "información clasificada... e información dada por un gobierno extranjero en el entendimiento de que no sería divulgada."

Un documento fechado en enero de 1972 comunica a las oficinas de la CIA que "En la División de Servicios Documentales y Pictóricos se puede conseguir una reseña de siete páginas, en francés, sobre las actividades de una organización trotskista, la Liga Comunista, en fábricas y otras empresas."

Además de recibir información de los agentes de la policía francesa sobre las actividades sindicales y políticas de los trotskistas franceses, también hay indicaciones de que la CIA tenía sus propios agentes reuniendo información.

También está claro que la CIA pagó los favores de las policías políticas de otros países. Un expediente de la CIA sobre el Ad Hoc Committee to Support French Workers and Students [Comité Ad Hoc para Apoyar a los Obreros y Estudiantes Franceses] decía:

"La organización referida es una coalición de varias organizaciones norteamericanas que hicieron una manifestación en junio de 1968 para apoyar a los huelguistas y estudiantes franceses que protestaban por la prohibición de las manifestaciones, la ilegalización de las organizaciones radicales y el arresto de activistas políticos por parte del gobierno francés."

El memorándum incluía detalles sobre las manifestaciones en cada ciudad, junto con identificaciones de los patrocinadores y los participantes. Junto a cada nombre y organización había más material censurado. Es indudable que este informe fue enviado a la agencia de la policía política francesa correspondiente.

Desde luego, la CIA no se limitó en sus supuestas actividades de contrainteligencia a actuar sólo contra el movimiento trotskista francés. Los documentos que han sido entregados hasta ahora al SWP y la YSA abarcan veinte países.

Al parecer, era un procedimiento de rutina que la CIA y el Buró Federal de Investigaciones (FBI) cooperaran para vigilar los viajes de todos los dirigentes del SWP. Varias formas que llevan el encabezado "Vínculo con el FBI" y que aparecen en los expedientes de la CIA contienen los planes de viajes de dirigentes del SWP —incluso viajes de vacaciones. Algunas veces el FBI pidió a la CIA que espíara a los socialistas que viajaban al extranjero. En otros casos, la CIA actuó por cuenta propia.

¿Qué le interesaba tanto a la CIA? Para empezar, el movimiento contra la guerra de Vietnam era uno de los principales blancos de los espías de la CIA. La CIA mantenía expedientes de todos los dirigentes del movimiento norteamericano contra la guerra. Por ejemplo, varios dirigentes del SWP aparecen en los documentos bajo el encabezado "National Mobilization Committee Personalities". [Dirigentes del Comité Nacional de Movilización, como se llamaba una de las coaliciones contra la guerra].

Uno de esos documentos, de fecha 6 de marzo de 1969, informa que "Barry SHEPARD, Editor de 'The Militant', visitó Saigón, Tokyo y varios países de Europa Occidental con el explícito propósito de llegar a los soldados en Vietnam y en las bases de todo el mundo con el programa del SWP contra la guerra."

Un informe de la CIA de 1973 sobre la Cuarta Internacional decía:

Aunque las tácticas y las actividades cambian de país a país, dependiendo de condiciones locales, la organización internacional es capaz de coordinar actividades de sus secciones miembros para lograr un gran impacto en la opinión pública mundial. Antes de las marchas [contra la guerra] que el Socialist Workers Party (la sección norteamericana del Secretariado Unificado) había planeado para que tuvieran lugar en abril de 1971 en Washington y San Francisco, el Comité Ejecutivo Internacional envió cartas en las que llamaba a los grupos de todo el mundo a que manifestaran su solidaridad con el movimiento norteamericano contra la guerra.*

¡Una acción realmente subversiva!

'Operación Caos'

Hay indicaciones de que la CIA no se contentó con permanecer al margen y observar el desarrollo del movimiento contra la guerra. En 1967, bajo la dirección de Lyndon B. Johnson, inició un programa de "contrainteligencia" que estaba dirigido contra los disidentes norteamericanos —un programa que más tarde llevaría el sugestivo nombre de "Operación Caos".

Como parte de "Operación Caos", la CIA espía las actividades de los trotskistas norteamericanos en México, Argentina y Chile. Por ejemplo, Linda Jenness, candidata presidencial del SWP en 1972, fue

* Hay que señalar dos mentiras contenidas en esta declaración de la CIA. Primero, el SWP no es una sección de la Cuarta Internacional. Las leyes reaccionarias que se aprobaron en 1940 obligaron a los trotskistas norteamericanos a romper los vínculos formales con las personas de otros países que compartían sus ideas. Segundo, las manifestaciones contra la guerra que tuvieron lugar el 24 de abril de 1971 —a las que tan sólo en Washington asistieron 500 000 personas— no fueron operaciones del SWP, aunque el SWP participó en ellas y ayudó a construirlas. Estas manifestaciones fueron patrocinadas por una amplia coalición, que incluía a varios miembros del Congreso de Estados Unidos.

vigilada cuando viajó a Chile durante su campaña electoral.

La CIA también estaba interesada en lo que sucedía en España, como indica un informe de septiembre de 1975 titulado "Aumenta la Tensión en España por las Sentencias de Muerte contra los Vascos". Un documento de octubre de 1972 sobre España, clasificado "Máxima seguridad (para empleados de la CIA) (Indicador de sensibilidad en la Operación Caos)", informa:

"El 13 de octubre del 72, a sugerencia de Ref A, se avisó a (fuente de la CIA) de la llegada de Peter Camejo (material clasificado) a Barcelona 'posiblemente para contactar a dirigentes trotskistas españoles'. Se le pidió a (fuente de la CIA) que nos mantenga informados sobre las actividades del sujeto."

Después de haber ordenado la información obtenida a través de este informador de la CIA, el memorándum dice: "De acuerdo con las instrucciones de Ref B, que fueron recibidas el 25 de octubre, no plantearé el problema ni presionaremos a (fuente de la CIA) para que realice ninguna acción subsiguiente en este caso. Sin embargo, pasaremos a la oficina y a (ciudad extranjera) cualquier información que (fuente de la CIA) esté dispuesto a dar. (Asunto administrativo). (Asunto administrativo)."

¿Qué tipo de "acción subsiguiente" fue rechazada en este caso y no lo fue en otros? ¿Cuánta información le fue entregada a la policía fascista de Franco? ¿Se consideró "asunto administrativo" la comunicación con el aparato represivo del régimen de Franco?

Una Ayuda en Bolivia

América Latina es otra área de especial interés para la CIA. Por ejemplo, los dirigentes del SWP Joseph Hansen y George Novack son señalados por su colaboración en la defensa de los presos políticos latinoamericanos.

Un memorándum de la CIA de septiembre de 1968 da a Novack y Hansen el crédito de haber iniciado el U.S. Committee for Justice to Latin American Political Prisoners [Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos —USLA, o USLAJC en la jerga de la CIA]. "Se organizó a fines de 1966 para tratar de conseguir la amnistía para Hugo BLANCO, un luchador revolucionario peruano, y para combatir los arrestos de varios revolucionarios latinoamericanos", declara el memorándum de la CIA.

Entre las actividades subversivas realizadas por USLA, dice el informe de la CIA, está un piquete realizado en noviembre de 1966 en el que los "participantes trataron de presentar peticiones de clemencia para Hugo BLANCO en la misión peruana, pero no lo lograron."

Los documentos de la CIA que fueron entregados al SWP y la YSA se refieren a once países latinoamericanos, cuando

menos. Pero los capítulos más amplios están dedicados a Bolivia durante el periodo de 1965-68. Durante este periodo, la dictadura del Gral. René Barrientos, que estaba íntimamente vinculada a Washington, tuvo que enfrentar un intenso descontento social entre las masas bolivianas.

La solicitud de la CIA para atender al régimen de Barrientos se muestra en un documento de abril de 1966 sobre los "planes del partido trotskista boliviano para el Primero de Mayo". Se informaba ahí:

El buró político del partido trotskista boliviano (POR) se reunió en La Paz con el comité regional del POR en esa ciudad el 18 de abril de 1966 para formular un programa para las celebraciones del 1 de mayo.

A esa reunión asistieron [se apuntan los nombres]. En esa reunión se reveló que la Central Obrera Boliviana (COB) y el Consejo Democrático Popular (CDP) tienen planeado organizar un desfile y otras manifestaciones para el 1 de mayo. Para apoyar el intento del CDP y la COB, se decidió que el POR hiciera lo siguiente:

A. Publicar un número especial de Masas [el periódico del POR].

B. Publicar un manifiesto al pueblo y los trabajadores bolivianos.

C. Movilizar a todo el POR para el desfile del Primero de Mayo.

D. Publicar y distribuir 100 000 volantes conmemorando el Primero de Mayo.

E. En colaboración con otros grupos políticos pertenecientes al CDP, emprender manifestaciones contra la junta militar y organizar fuerzas de choque defensivas para enfrentar cualquier ofensiva gubernamental contra ellos.

Después de este informe, toda una página está dedicada a "datos organizativos" no especificados, según el censor de la CIA. Dentro del contexto, es difícil no sacar la conclusión de que la CIA estaba ayudando a la dictadura a organizar la represión contra el pueblo boliviano.

Encubriendo Crímenes

Según sus estatutos, la CIA solamente debe operar fuera de Estados Unidos. Pero, como demostró Watergate, es imposible utilizar el terrorismo y la represión en el extranjero sin importar estos mismos métodos a la vida interna del país que es responsable de su utilización.

Después de que el *New York Times* informó el 22 de diciembre de 1974 sobre las actividades ilegales de la CIA contra ciudadanos norteamericanos, y del escándalo que esto suscitó, la Cámara de Diputados nombró una comisión para investigar las actividades de la CIA. Esta comisión, encabezada por Nelson Rockefeller, rindió un informe en el que se encubrían todos los crímenes de la CIA y se afirmaba que la CIA había suspendido sus investigaciones sobre las actividades políticas de ciudadanos norteamericanos en marzo de 1974, cuando terminó la Operación Caos.

Sin embargo, la CIA admite que sigue reuniendo información sobre el movimien-

to trotskista norteamericano, diciendo que esto es sólo algo "incidental" o que es un "subproducto" de sus operaciones contra la Cuarta Internacional en otros países. Como informó en enero de 1976 el exdirector de la CIA William Colby, la terminación de la Operación Caos no "significa que se acabe toda la contrainteligencia".

Como la CIA no logró encontrar ni una sola acción ilegal en la actividad del SWP o de la YSA, ha tratado de darle la vuelta a este hecho espionando a la Cuarta Internacional, diciendo que es una organización terrorista. Los contactos del SWP con la Cuarta Internacional, dice, justifican su continua vigilancia.

Después de la reunificación de la Cuarta Internacional en junio de 1963, la CIA declaró en un memorándum: "Actualmente estamos tratando de aumentar nuestra vigilancia sobre las actividades de la Cuarta Internacional en todo el mundo."

Un informe de noviembre de 1973 sobre "la situación del movimiento trotskista internacional" señalaba: "Aunque las operaciones contra las organizaciones trotskistas no es nuestra prioridad principal, instamos a las estaciones de campo a que busquen oportunidades en este terreno."

Durante el juicio, la CIA presentó una declaración para defender sus intentos por destruir a la Cuarta Internacional. Según esa declaración:

La Cuarta Internacional es una organización trotskista revolucionaria que ha apoyado movimientos terroristas internacionales y cuyas secciones constitutivas, como la argentina, han participado en destacados actos de asesinato y secuestro para lograr sus fines. Lo que es más, la Cuarta Internacional ha participado en acciones de violencia revolucionaria para derrocar gobiernos democráticos, como en el caso de su abierta participación en los motines de París en mayo y junio de 1968, y ha apoyado la guerra de guerrillas en América Latina contra gobiernos amigos de Estados Unidos. Finalmente, la Cuarta Internacional ha ayudado a regímenes comunistas hostiles a Estados Unidos en sus campañas mundiales de propaganda contra Estados Unidos y sus aliados. Por lo tanto, la Cuarta Internacional es un peligro para el interés nacional de Estados Unidos de controlar el terrorismo nacional y de proteger a sus aliados contra la violencia revolucionaria y la subversión interna.

Examinemos más atentamente este enjambre de mentiras. En primer lugar, la CIA dice que la Cuarta Internacional "ha apoyado movimientos terroristas internacionales" y que sus secciones "han participado en destacados actos de asesinato y secuestro".

Lo primero que hay que señalar es la hipocresía de la agencia que lo dice. Los planes de la CIA para asesinar a varios jefes de estado han llenado los titulares de los periódicos de todo el mundo.

El único país que menciona esta agencia de espionaje para tratar de respaldar su aseveración de que la Cuarta Internacional apoya el terrorismo es Argentina. Al

parecer, se refieren al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Pero el ERP nunca dijo ser una organización trotskista, a pesar de que la prensa burguesa optó por identificarlo así en varias ocasiones. El ERP tampoco estaba asociado a la Cuarta Internacional.

De hecho, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que patrocinaba al ERP, rompió con la Cuarta Internacional y pidió a la prensa mundial que dejara de llamarlo "trotskista", porque no era trotskista. La CIA, desde luego, estaba bien consciente de este hecho. Uno de los documentos entregados al SWP y la YSA es un informe sobre la conferencia de prensa en la que el dirigente del PRT Mario Roberto Santucho anunció su rompimiento con la Cuarta Internacional.

La Respuesta de Mandel

El intento de la CIA por identificar el socialismo revolucionario con el terrorismo no es nada original. Calumnias similares —frecuentemente introducidas por la CIA— han estado apareciendo en la prensa internacional desde hace años. En 1972, por ejemplo, la revista *Newsweek* publicó un artículo en donde se acusaba a la Cuarta Internacional de ser la "internacional terrorista".

Ernest Mandel, dirigente trotskista belga, respondió la calumnia en esa época, pero *Newsweek* no publicó su carta. La Cuarta Internacional, decía Mandel, "no es una organización terrorista. Siempre ha rechazado la filosofía y los métodos del terrorismo, que están opuestos a los principios marxistas que defiende.

"... nosotros no luchamos por medio de la dinamita, las bombas o cosas por el estilo."

Refiriéndose a la intención que había propiciado la calumnia, Mandel dijo: "A nadie debe sorprender que terroristas que tienen el poder del estado y, desde esa posición, persiguen sus fines políticos por medio del asesinato de millares de inocentes. . . llamen a sus oponentes 'terroristas criminales'. La función política de este truco lingüístico es obviamente la de facilitar y justificar por adelantado la represión masiva, la persecución masiva, la tortura masiva y, de ser necesario, el asesinato masivo de los oponentes políticos. (. . .)

"Los informadores de la policía y otros profesionales del noble arte de restringir la libertad de pensamiento, palabra, organización y de viaje en todo el mundo son expertos en este tipo de acusaciones falsas. No pueden comprender esta sencilla verdad: que la sociedad sólo puede cambiar con el esfuerzo de millones de personas, de amplias fuerzas sociales, y que es ridículo atribuir a los marxistas el deseo de 'conspirar' y de construir el socialismo sin la resolución consciente de la mayoría de los oprimidos."

Pero a la CIA no le importa la verdad en lo más mínimo. Su tarea es dar la

interpretación más siniestra y tergiversada posible a todos los acontecimientos, con la esperanza de poder arreglar la victimización de cualquier persona que luche por el cambio social. Por eso, la declaración de la CIA a la corte defendiendo sus ataques contra la Cuarta Internacional dice que "la Cuarta Internacional ha participado en acciones de violencia revolucionaria para derrocar gobiernos democráticos, como en el caso de su abierta participación en los motines de París en mayo y junio de 1968, y ha apoyado la guerra de guerrillas en América Latina contra gobiernos amigos de Estados Unidos."

Quizá creen que el mundo ya ha olvidado los golpes de estado organizados por la CIA y que originaron los regímenes dictatoriales de Irán y Chile. La CIA ha tratado de hacer fraudes electorales desde Italia hasta Japón, y entrena policías secretas desde Corea hasta Brasil en el arte de la represión y la tortura —¡vaya un defensor de los gobiernos democráticos!

En lo que respecta a los trotskistas franceses, es desde luego cierto que participaron en las manifestaciones de mayo-junio de 1968. En esas manifestaciones también participaron 10 ó 12 millones de trabajadores y estudiantes franceses. La única violencia que tuvo lugar fue la que resultó de los ataques de la policía contra los manifestantes, y de los intentos del gobierno por suprimir y evadir la voluntad claramente expresada del pueblo.

¿Qué hay de cierto en la acusación de la CIA, expresada en la misma declaración que citamos más arriba, de que la Cuarta Internacional "ha apoyado la guerra de guerrillas en América Latina contra gobiernos amigos de Estados Unidos?"

Una vez más, la acusación es irónica, puesto que proviene de una agencia que ha apoyado ejércitos privados en todo el mundo. Tal y como informó el Comité de la Cámara de Diputados sobre Inteligencia: "La CIA ha desarrollado un gigantesco arsenal de armas y un amplio acceso a municiones, que le da una capacidad superior a la de la mayoría de los ejércitos del mundo."

Pero lo que está realmente en juego es un derecho democrático básico. Cuando se

Es Fácil Suscribirse

Compañeros de habla hispana: ¡Es fácil suscribirse! Enviennos \$5 con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

O escribannos para pedir los precios de suscripciones por correo aéreo o de primera clase.

PERSPECTIVA MUNDIAL
408 West Street
New York, NY 10014, U.S.A.

niega a los oprimidos y explotados el derecho de efectuar un cambio social pacífico, tienen el derecho de tomar las armas contra su opresión.

Este principio está contenido en la Declaración de Independencia de Estados Unidos.

Ese conocido documento subversivo sobre el derecho democrático de un pueblo de derrocar a su propio gobierno dice que "cuando una larga sucesión de abusos y despojos... pone de manifiesto el deseo de someterlos por medio del despotismo absoluto, es su derecho, es su obligación, derrocar a ese gobierno y proveer nuevos guardias para su seguridad futura."

Desafortunadamente, actualmente el gobierno de Estados Unidos está en el lado contrario a esas luchas por medio de las cuales los pueblos del mundo tratan de liberarse del yugo de la opresión. Es, en realidad, el principal patrocinador de la desigualdad y la explotación en todo el mundo.

Es en este contexto que debemos considerar la última acusación que hace la CIA en su declaración. La Cuarta Internacional,

dice la CIA, "ha ayudado a regímenes comunistas hostiles a Estados Unidos en sus campañas mundiales de propaganda contra Estados Unidos y sus aliados".

Según la lógica macartista de los cazadores de brujas de la CIA, el movimiento contra la guerra de Vietnam y por el derecho del pueblo vietnamita a la autodeterminación era una de estas "campañas mundiales de propaganda contra Estados Unidos y sus aliados".

Es indudable que la CIA considera dentro de esa misma categoría a las campañas de defensa de los presos políticos en Chile, Irán y Corea del Sur. Después de todo, los regímenes dictatoriales de esos países son ciertamente "gobiernos amigos de Estados Unidos".

Sin embargo, los trotskistas norteamericanos piensan diferente. El SWP y la YSA se niegan a apoyar a los asesinos como Pinochet o el Sha de Irán, aunque sean "amigos" del gobierno de Estados Unidos. Y, como declaró Patrick Henry en la guerra de independencia de Estados Unidos: "Si esto ha de ser traición, aprovechémoslo al máximo." □



Vladimir Bukovsky

La Cuarta Internacional Saluda la Liberación de Vladimir Bukovsky y Luis Corvalán

[La siguiente declaración fue emitida el 26 de diciembre de 1976 por el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional].

* * *

La Cuarta Internacional saluda la liberación de dos prisioneros políticos, Corvalán y Bukovsky, la cual había sido exigida por mucho tiempo por la clase obrera mundial. Denuncia al gobierno de Chile, respaldado por el gobierno de Estados Unidos, como responsable del asesinato y la tortura de miles de prisioneros políticos chilenos. Al aceptar este intercambio, el único objetivo de este régimen inhumano fue el de utilizar el arreglo para su propaganda anticomunista.

La Cuarta Internacional asimismo denuncia la manera cínica en que la burocracia soviética aceptó el cambio, que ayuda a los círculos reaccionarios de los países capitalistas a identificar los regímenes políticos de Pinochet en Chile y de la Unión Soviética, identificación que categóricamente rechazamos. Una vez más se confirma que las acciones represivas del Kremlin son la máxima ayuda para la propaganda anticomunista y antisocialista en todo el mundo.

Al hacer el cambio de Bukovsky por Corvalán, el régimen de Brezhnev ha reconocido implícitamente la condición de prisionero político de Bukovsky, condición que había sido negada cuando fue encarce-

lado y confinado por la fuerza en un hospital psiquiátrico.

La expulsión de Bukovsky de la Unión Soviética ocurre varios meses después de la expulsión de Plyushch y otros disidentes soviéticos; al mismo tiempo, aumenta la represión contra otros opositores. Estas acciones muestran el carácter represivo del régimen de Moscú.

La Cuarta Internacional llama a los defensores de la libertad de expresión en todo el mundo a intensificar la lucha por la liberación de todos los prisioneros políticos en la Unión Soviética, por su derecho a vivir en su país y a defender sus opiniones allí. Esta es una parte esencial de la lucha por el restablecimiento de la democracia socialista en la Unión Soviética y en los otros estados obreros burocratizados.

La Cuarta Internacional hace notar que varios partidos comunistas de Europa Occidental han tomado posiciones en contra del encarcelamiento de opositores o disidentes en la Unión Soviética. La Cuarta Internacional exige que estos partidos traduzcan sus declaraciones verbales en acción vigorosa. Los llamamos a organizar manifestaciones masivas por la liberación de todos los encarcelados, a apoyar a los trabajadores encarcelados o despedidos de sus trabajos por haber ido a la huelga en Polonia, a exigir el retiro de las tropas del Pacto de Varsovia de Checoslovaquia. Su oposición a la inexistencia de democracia socialista en la



Luis Corvalán

Unión Soviética, sin embargo, continuará careciendo de credibilidad mientras no permitan la existencia de tendencias y la libertad de expresión en las organizaciones políticas y sindicales de masas que controlan. □

Una suscripción a *Perspectiva Mundial* es siempre una COMPRA EXCELENTE. Ver precios detrás de portada.

El Porqué de la Caída de la Libra y la Lira

Por Ernest Mandel

Hace ya meses que la especulación monetaria es tema de noticias. La libra esterlina y el franco francés han sido las principales víctimas. La libra ha estado cayendo constantemente y el franco francés ha sido duramente golpeado. El franco belga también se ha visto amenazado en repetidas ocasiones. ¿Cuál es el origen de esta especulación?

Sobre todo, la especulación refleja el colapso del sistema monetario internacional, que ha sido un hecho desde que el dólar dejó de ser convertible en oro. Pero la especulación es también una de las causas de este colapso. Su origen principal es la inflación general de todas las monedas y las diferentes tasas de inflación que caracterizan a esas monedas.

Por el momento, las monedas están flotando libremente. Es decir, su tasa de cambio se determina según la ley de la oferta y la demanda. Cuando un país tiene una tasa de inflación superior al promedio, tendrá un déficit en su balanza de pagos. Es decir, la oferta de esta moneda en el mercado monetario excede a la demanda. Por lo tanto, su tasa de cambio bajará en relación a las monedas más estables.

Pero cuando un país tiene un nivel de inflación inferior al promedio, entonces tenderá a tener un excedente en su balanza de pagos. La demanda de esta moneda excede a la oferta. Su tasa de cambio, por tanto, aumentará en relación a la de las otras monedas.

En el mercado internacional se realizan regularmente transacciones comerciales referentes a la exportación y la importación. Al mismo tiempo, se realizan varias transacciones no comerciales referentes a la transferencia de moneda de un país a otro: exportación de capital, repatriación de ganancias producidas por el capital invertido en otros países; turismo; envíos de dinero de los trabajadores extranjeros a sus familias; pago de varios servicios como el transporte aéreo y marítimo, bonificaciones de los seguros, etc. Toda compañía capitalista sabe la cantidad de dinero que tendrá que transferir al extranjero en los meses siguientes. Cuando espera que una moneda extranjera pierda valor, tratará de retardar todo lo posible los pagos que tenga que hacer en esa moneda. Cuando espera que una moneda aumente de valor, hará sus pagos tan rápido como pueda. Estos movimientos anticipados agudizan las fluctuaciones de las tasas de cambio.

En el presente, existen tres categorías de tasas de inflación en los países imperialistas:

Una tasa de inflación baja del 5% en Suiza y Estados Unidos (aunque la tasa de inflación de Estados Unidos está mostrando de nuevo tendencias a exceder el 5%).

Una tasa de inflación de aproximadamente entre el 8 y el 10% en los países del Benelux, Japón, Suecia, Austria, Dinamarca, Canadá y Francia (donde la tasa está sobrepasando el 10%).

Y una tasa de inflación de aproximadamente el 15% en Gran Bretaña, Italia y España.

En la jungla capitalista, por lo tanto, los especuladores inevitablemente ponen la vista en el aumento del precio de los francos suizos y los marcos alemanes, y en el descenso de la libra esterlina, la lira y el franco francés.

Sin embargo, aunque la especulación es resultado de la inflación, también tiende a reforzarla. De hecho, la baja pronunciada de una moneda involucra un aumento general en el precio de los productos importados. Durante los últimos veinte años, la internacionalización de la producción en los países capitalistas ha aumentado mucho.

Cuando la moneda de un país baja en relación a las de aquellos países de los que importa en gran cantidad, entonces se tendrán que pagar precios más elevados por esos productos en términos de la moneda nacional. Esto acentúa el aumento de los precios en el mercado interno y en consecuencia aumenta el costo de la vida.

Podría parecer a primera vista que los precios más altos de los productos importados resultarían en una reducción de las importaciones en favor de la "industria nacional". Por tanto, se podría pensar que la libra esterlina y la lira italiana impulsarían la exportación de productos ingleses e italianos, puesto que estos productos resultarían más baratos en el extranjero. Es por esto que las burguesías de Gran Bretaña e Italia han sido acusadas de promover la depreciación de "sus" monedas para fortalecer sus posiciones competitivas.

En realidad, las cosas no suceden tan mecánicamente. En primer lugar, algunos productos importados no se pueden substituir, por lo menos a corto plazo. Estos incluyen ciertas materias primas y máquinas, y otros productos que son el resultado de técnicas de producción especializadas. Nadie considera seriamente reducir las importaciones de petróleo o uranio cuando el precio de esas importaciones aumenta un 10% a causa de la depreciación del franco francés. Simplemente hay que

pagar más. Y estos precios más altos aumentan aún más la tendencia inflacionaria de Gran Bretaña, Italia y Francia.

En segundo lugar, si un país gana alguna ventaja en el mercado internacional porque los productos que exporta sean más baratos como resultado de la depreciación de su moneda, esto ocasiona rápidamente que sus principales competidores tomen medidas proteccionistas o represalias. La recesión económica ha agudizado la competencia, que se está convirtiendo en una guerra de mercados. Así, Estados Unidos informó recientemente a Japón que no toleraría que los productos japoneses invadieran su mercado como resultado de la depreciación del yen. Va a decir lo mismo a los exportadores franceses, italianos y británicos (y en el futuro próximo a los belgas y holandeses).

Finalmente, la especulación está asociada con la *fuga de capitales*. La balanza de pagos de un país no es necesariamente el reflejo de su balanza comercial. Una alta tasa de inflación puede acarrear muy fácilmente un déficit de la balanza comercial (como ha sido el caso, por ejemplo, en Estados Unidos y Canadá). Sin embargo, si el país en cuestión es considerado un "refugio" a causa de su mayor estabilidad política y social, entonces el capital extranjero puede llegarle en grandes cantidades y restaurar la balanza de pagos. De esta manera, grandes cantidades de capital han estado saliendo de Italia, España y Francia no sólo hacia Suiza o Alemania Occidental, sino también hacia Estados Unidos (los capitales que salieron de Portugal fueron principalmente a Brasil). Paradójicamente, este flujo de capitales sirve de poco para mejorar la posición competitiva del país en cuestión, a menos que sea invertido productivamente y esto resulte en un mejoramiento del promedio de productividad de la fuerza de trabajo.

La fiebre de la especulación monetaria demuestra que se ha profundizado la crisis del Mercado Común y, a la vez, la agrava aún más. El Mercado Común es en realidad sólo un acuerdo aduanal. Es decir, es solamente el primer paso hacia la integración económica que a largo plazo puede no sobrevivir a la agudización de la competencia en el mercado internacional. Este peligro surge del descenso a largo plazo de la tasa media de crecimiento. Por lo tanto, los campeones de la integración capitalista de Europa plantean que el siguiente paso es la unificación de las monedas. Se supone que ésta sería la base para desarrollar y mantener una política

económica y financiera común, así como una línea política común. Es decir, se supone que debería crear un verdadero estado burgués supranacional con un poder ejecutivo efectivo.

La unión monetaria —en una o más etapas— significaría la fusión de las monedas europeas en una sola, una unidad monetaria con las reservas unidas de los nueve países. Pero en la medida en que crece la brecha entre las tasas de inflación de los distintos países miembros del Mercado Común, un número mayor de ellos tendrá déficits graves en su balanza de pagos. En consecuencia, los estados miembros que son “ricos” (entre otros, Alemania Occidental) dudan cada vez más de poner sus reservas en el fondo común para que sean consumidas por los socios que tienen déficits en su balanza de pagos.

Dentro de este contexto, la perspectiva de la fusión de las monedas europeas se ha ido desvaneciendo. Pero ahora se está tratando de buscar una solución intermedia: atar las monedas de los estados miembros más ricos para que floten juntas contra otras monedas importantes en la famosa “culebra”. Se supone que esto acelerará la integración de estos cinco países, aunque por el momento significa echar a un lado a los “parientes pobres” (Italia, Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda). Pero ahora hemos visto que el franco francés, a su vez, tuvo que salirse de la “culebra”. Nos podríamos preguntar cuánto falta para que le toque el turno al franco belga o la guinea holandesa. En este caso, los estados miembros “ricos” se reducirían únicamente a Alemania Occidental. Todos los demás serían “parientes pobres”. Así, la esperanza de la unidad monetaria se va desvaneciendo en el futuro lejano, a menos que la situación (y la orientación política de Alemania) cambien espectacularmente en los próximos años.

Mientras exista el capitalismo, las crisis económicas y la lucha de clases son inevitables. Los capitalistas, que predicán sin cesar la conciliación y el alto a la lucha de clases a los sindicatos y a los obreros están, en realidad, lanzando una lucha de clases sin cuartel a través de estos argumentos y estos discursos tranquilizantes. Su objetivo es realizar ganancias mucho mayores. Al congelar los salarios, al pedir “compostura” y al predicar la necesidad de la “sobriedad”, los patrones y sus representantes políticos dicen estar defendiendo la “estabilidad monetaria” y los “intereses generales” (o el interés nacional). En realidad, sólo están defendiendo su bolsillo.

Es utópico esperar que haya un control “igual” de salarios, precios y ganancias. Ningún gobierno capitalista ha logrado hasta ahora imponer un estricto control de precios. Por otro lado, es muy fácil controlar los salarios si los dirigentes sindicales llegan a un arreglo, y los trabajadores los dejan salirse con la suya. Se puede predecir el resultado: un descenso relativo (o incluso absoluto) de los salarios.

Los obreros británicos han conocido este proceso a través de la dura experiencia, y debe servir de lección al movimiento obrero de todos los países. Para “romper” la llamada espiral de precios y salarios, aceptaron limitar su demanda de aumento de salarios a un 4 o 5%, mientras que la inflación que se produjo excedía ese porcentaje. ¡El resultado fue un descenso en su poder de compra de más del 5%! ¿Se frenó siquiera el aumento del desempleo? No, de ninguna manera. ¡Ahora hay un millón y medio de personas sin trabajo! ¿Se superó la inflación? De ninguna manera. A pesar del modesto aumento salarial del 5%, la inflación ha alcanzado el 15%. Esto es culpa de los que especulan con la moneda, se quejan lastimeramente

los dolientes de siempre. Pero ¿dónde está escrito que los trabajadores, que no tienen nada que ver con esas cosas, están obligados a pagar el precio de la mala administración capitalista y de sus trampas, incluida la especulación monetaria?

¿Cuál es la moraleja de esta historia? ¡Sindicalistas, dejen caer el hacha! No cambien lo que han ganado por promesas vagas. Defiendan sin cuartel el trabajo y el salario de sus compañeros. Y combatan hasta el fin contra el sistema capitalista. De otra manera, se verán cada vez más frecuentemente en la necesidad de “esco-ger” entre el diablo y el profundo mar azul, entre el desempleo masivo y salarios cada vez más bajos. De hecho, tendrán desempleo y salarios más bajos *al mismo tiempo*. □

La Política de los Bantustáns de Pretoria

‘Divide y Vencerás’ en Sudáfrica

Por Ernest Harsch

[Primera de dos partes]

El régimen de la minoría blanca de Sudáfrica ha dado un paso más en su larga campaña por negar todo derecho político a la mayoría negra del país.

El 26 de mayo, el gobierno del Primer Ministro John Vorster presentó ante el Parlamento el Acta sobre el Estado Legal de Transkei, que tiene el objetivo de convertir en “extranjeros” dentro de su propio país a aproximadamente 3 millones de africanos, sin concederles ni los más mínimos derechos como ciudadanos sudafricanos. El acta estipula que cuando Transkei, uno de los diez Bantustáns de Sudáfrica, obtenga su “independencia” nominal el 26 de octubre, todo africano que haya sido enviado allí “dejará de ser ciudadano sudafricano”.

Esto afecta a un millón de xhosas y sothos que actualmente viven en Transkei, así como a un millón 300 mil que viven en las llamadas zonas “blancas” del país, muchos de los cuales nacieron y han vivido toda su vida fuera de Transkei.

El ataque del régimen de Vorster contra los derechos de los negros de Sudáfrica no se limita a quienes son considerados parte de la “patria” Transkei. Van dirigidos contra toda la población africana, que actualmente está cerca de los 17 millones 800 mil. Si el régimen logra quitar la ciudadanía a los tres millones de africanos afectados por el acta sobre Transkei, quienes han sido enviados a las otras nueve “patrias” recibirán un trato parecido cuando se conceda la “independencia” a los demás Bantustáns.

Para mantener su sistema de supremacía blanca ante el creciente descontento interno, el régimen del *apartheid* ha lanzado

una gran estrategia de “divide y vencerás” segregando a la población africana en varios pequeños enclaves aislados y paupérrimos. Con esto, las autoridades blancas tratan de evitar el surgimiento de una lucha amplia y unida de la mayoría negra contra la dominación de la minoría blanca. Al mismo tiempo, la política del Bantustán conserva la parte más grande —y rica— del país para que la exploten exclusivamente los blancos.

El Botín de la Conquista

Los historiadores oficiales sudafricanos afirman que la mayor parte del país estaba deshabitada cuando comenzaron a llegar los colonos holandeses y británicos, en los siglos XVII y XVIII. Como supuestamente fueron los colonos blancos quienes primero reclamaron la tierra, se considera ahora que los blancos son los dueños legales de grandes extensiones de ésta, incluyendo las partes del país que son más fértiles y ricas en minerales. Los africanos, se afirma, vivían generalmente en las zonas de Sudáfrica que actualmente están demarcadas como Bantustáns.

La versión que presenta el régimen de *apartheid* sobre el pasado de Sudáfrica es completamente falsa, y tiene el objetivo de dar una justificación histórica a la conquista de la población africana y al robo de su tierra por parte de los blancos.

Cuando la primera expedición holandesa llegó en 1652 cerca de lo que hoy es Ciudad del Cabo, se encontró inmediatamente con los khoikhoi (llamados “hotentotes” por los colonos racistas). Tan sólo siete años después, los colonos lanzaron la primera guerra contra los khoikhoi, y les

robaron sus campos de pastoreo tradicionales. A partir de ese momento, la historia del país estuvo marcada por masacres y conquistas sangrientas conforme los blancos iban ocupando la tierra que habitaban y utilizaban los distintos pueblos africanos.

En lo que es ahora la Provincia del Cabo Occidental, los colonos lanzaron una campaña de aniquilación contra los habitantes indígenas, de manera muy similar a la que utilizaron contra los indios norteamericanos los colonos blancos que fundaron Estados Unidos.

En Cabo Oriental, Natal, Orange y Transvaal, los colonos echaron a los pueblos africanos de la rica tierra de labrantío hacia las partes más inhóspitas del país—el 13 por ciento del territorio que ahora les está destinado.

De las Reservas a las Ciudades

El despojo de la población africana no tenía el objetivo de echar a todos los africanos fuera de la Sudáfrica “blanca”, sino el de crear una clase desposeída de asalariados.

Al hacinar a muchas personas en un área tan reducida, se hacía que la tierra no produjera suficiente para alimentar a todos los habitantes, y esto—junto con la instauración de varios impuestos—obligó a los africanos a abandonar la tierra de las reservas y a trabajar a cambio de un salario, ya fuera en las granjas de los blancos o en las minas. En el corto periodo que hay entre 1890 y 1899, el número de africanos que trabajaban en las minas de oro ascendió de 14 000 a 97 000.

En la medida en que avanzaban el desarrollo económico y la industrialización de Sudáfrica, más y más africanos se veían forzados a ir a las partes “blancas” del país. Actualmente, aproximadamente las dos terceras partes de los africanos viven fuera de los Bantustáns. De esa cantidad, más de la mitad viven en las ciudades. En realidad, hay más negros que blancos viviendo en las zonas urbanas “blancas”.

También ha aumentado el componente obrero de esta población africana. Entre 1945 y 1970, tan sólo el número de africanos que trabajaban en el sector manufacturero se triplicó. Para 1972, el número de trabajadores africanos en todos los sectores era de 6 millones 200 mil, haciendo que la cifra total de proletarios negros (que incluyen a los hindúes y a los mestizos)¹ superara los 7 millones.

La tremenda fuerza de esta clase obrera y de esta población urbana africanas es un peligro potencial para la continuación de

la existencia del sistema del *apartheid*. Y las autoridades blancas están perfectamente conscientes de este hecho.

Un informe de 1958 sobre las consecuencias de la concentración industrial señalaba: “El precio social de la industrialización de este país está representado por el hacinamiento de grandes números de personas que no tienen vivienda ni alimentación adecuadas, cuya vida social y familiar está desintegrada, que se ven obligadas a viajar grandes distancias para ir al trabajo y que, en consecuencia, son presa fácil de la inmoralidad y la subversión política.”²

No eran infundados los temores de Pretoria acerca de la “subversión política” entre los negros. Los negros han emprendido una serie de luchas masivas contra el sistema del *apartheid*. Aunque el régimen logró reprimir el activismo político de los negros durante varios años después de la masacre de 1960 en Sharpeville, desde principios de los años setenta ha ido en ascenso la resistencia contra la dominación de la minoría blanca. Una parte importante de estas nuevas luchas ha sido la participación masiva de los trabajadores negros, que han realizado cientos de huelgas en los últimos años. Las gigantescas rebeliones de principios de junio en Soweto y otras ciudades negras segregadas fueron solamente el ejemplo más reciente y gráfico del aumento de la combatividad de los negros.

La Respuesta de Verwoerd

La respuesta de Pretoria ante este descontento ha sido fortalecer su aparato represivo y su control sobre los negros, así como extender la segregación racial —llamada eufemísticamente “desarrollo separado” o “democracia plural”— a todas las esferas de la sociedad. Esto significaba revocar los últimos derechos que les quedaban a los africanos en la Sudáfrica “blanca” y evitar, en la medida de lo posible, la inmigración de negros “superfluos” a las ciudades. La política del Bantustán, tal y como se desarrolló en las últimas décadas, fue la piedra de toque de esta estrategia, junto con el reforzamiento de las leyes que limitan el derecho de los ciudadanos a viajar dentro del mismo país y de las leyes que rigen el movimiento de los obreros que migran constantemente dentro de Sudáfrica misma.

De acuerdo con la afirmación del régimen de que los africanos pueden ejercer sus derechos dentro de las “patrias”, cada paso en la elaboración del esquema de los Bantustáns estuvo acompañado de un ataque mayor contra los derechos de los africanos en todo el país.

Cuando en 1936 se adoptó El Acta sobre la Tierra y el Fideicomiso Indígenas, se eliminó de la lista de electores de la

Provincia del Cabo a todos los africanos. Esa era la única provincia de Sudáfrica donde se les permitía votar (esto es, si cumplían los elevados requisitos de propiedad). Cuando en 1951 se aprobó el Acta de Autoridades Bantús, se abolió el Consejo de Representantes Nativos, un organismo de consejeros africanos que tenía valor simbólico. En 1959, el mismo año en que se aprobó el Acta de Promoción del Autogobierno Bantú, fueron eliminados del Parlamento todos los “representantes nativos”.³

La adopción del sistema de Bantustáns fue, entonces, un medio de dominación política y una forma de segregación geográfica.

Cuando se aprobó el Acta de Promoción del Autogobierno Bantú, Pretoria no mencionó que alguna vez se haría “independientes” a los Bantustáns. Pero poco más de dos años después, a consecuencia del descontento interno y de las protestas internacionales que siguieron a la masacre de Sharpeville, el Primer Ministro Hendrik F. Verwoerd comenzó a hablar por primera vez de convertir a los Bantustáns en “estados negros separados”.

Sin duda, Verwoerd esperaba que si utilizaba la palabra mágica “independencia”, podría desviar algunas de las críticas internacionales sobre el régimen del *apartheid*. Verwoerd se refirió en 1961 a estas presiones internacionales e internas, cuando dijo sobre el nuevo enfoque de los Bantustáns: “Esto no es lo que hubiéramos preferido. Esta es una forma de fragmentación que nosotros no utilizaríamos si estuviera dentro de nuestro control el evitarlo. . . A la luz de las fuerzas a que está sometida Sudáfrica no hay, sin embargo, ninguna duda sobre lo que se debe hacer a largo plazo.”

Aunque la retórica del Bantustán puede haber cambiado, Verwoerd hizo claro que el contenido —la supremacía de los blancos— seguiría siendo el mismo.

‘Unidades Nacionales’

Lo que caracterizó la política de Bantustáns de los regímenes de Verwoerd y Vorster no era tanto la segregación entre blancos y negros —ésta había sido una característica de la sociedad sudafricana desde mucho tiempo atrás—, sino los esfuerzos por aumentar y crear divisiones entre los mismos africanos.⁴ Era básicamente una estrategia de “divide y vencerás”.

El Acta de Promoción del Autogobierno Bantú de 1959 proclamó la existencia de ocho “unidades nacionales” dentro de

3. Los “representantes nativos” eran en realidad tres miembros blancos del Parlamento que fueron elegidos en una lista electoral africana para que “representaran” a los africanos.

4. Pretoria también tiene la muy vieja política de fomentar las fricciones entre los africanos y los otros dos sectores de la población negra (los mestizos y los hindúes).

1. La población negra de Sudáfrica está compuesta por 17 millones 800 mil africanos, 2 millones 300 mil mestizos y 710 000 hindúes. Los mestizos son descendientes de los primeros colonos holandeses, trabajadores hindúes, esclavos malayos y nativos khoikhoi, san y de otros pueblos africanos.

2. Citado en *Bantustan: The Fragmentation of South Africa*, por Christopher Hill, Oxford University Press, Londres, 1964, p. 29.

Sudáfrica (más tarde se creó una novena con el establecimiento de la "nación" Ndebele). La manera en que el régimen divide a los africanos en estas "unidades nacionales" es enteramente artificial y arbitraria.

Los africanos que viven en las reservas o en las ciudades "blancas" no pudieron escoger ni opinar sobre la "nación" a que se les asignaría, mucho menos si querían ser asignados a alguna. Esto es exactamente lo contrario de la verdadera autodeterminación nacional.

El principal objetivo de Pretoria al introducir estas clasificaciones era bloquear las tendencias hacia la unidad política y social entre los africanos. Debido al nivel del desarrollo capitalista de Sudáfrica, las diferentes nacionalidades africanas que existían en los tiempos precoloniales se han vinculado más estrechamente que en ninguna otra parte del continente africano. Aunque todavía existen en cierta medida los zulúes, xhosas, sothos y otros grupos nacionales, especialmente en las áreas rurales, las barreras culturales y de lenguaje que existen entre ellos están cayendo rápidamente.

Esto es especialmente cierto en las ciudades. Africanos de distintas partes del país, que originalmente hablaban idiomas distintos, emigraron a las zonas urbanas en busca de trabajo. Vivían juntos, se casaban unos con otros y compartían, frecuentemente por muchas generaciones, una experiencia común como raza oprimida y clase explotada.

Un informe presentado en 1972 por el Dr. Melville Edelstein, un sociólogo sudafricano, dio una muestra de hasta dónde habían desaparecido esas barreras. Encontró que 88.5% de los niños y padres de familia africanos preferían el inglés como el idioma principal para la enseñanza en las escuelas, en vez del afrikaans (que es considerado el idioma del opresor) o cualquiera de los idiomas africanos.

En su estudio sobre la población africana en el área de Johannesburgo,⁵ Philip Mayer afirma que "parece que el patriotismo exclusivamente tribalista ha desaparecido casi totalmente en Soweto, si consideramos únicamente las ideologías formuladas explícitamente y las principales formas institucionales. Ideológicamente, se dice que sólo importan las oposiciones entre razas y clases, mientras que se niegan o simplemente se ven con indiferencia las oposiciones étnicas."

Este proceso ha preocupado a las autoridades blancas. El *South Africa 1975: Official Yearbook of the Republic of South Africa*,⁶ señalaba alarmado que la urbani-

zación masiva de los africanos había producido "un inquietante colapso de los valores étnicos que son básicos para el mantenimiento de la estabilidad social".

Fue para reintroducir esos "valores étnicos" que Pretoria estableció las nueve "unidades nacionales". Pero estas "unidades nacionales" designadas tienen muy poco que ver con las nacionalidades africanas precoloniales. Según Pretoria, la "nación" xhosa está compuesta no sólo por los xhosas, sino también por los tembu, mpondo, mpondomise, bomvana, mfengu y otros seis pueblos. En su estudio sobre Transkei,⁷ Gwendolen Carter, Thomas Karis y Newell Stultz señalaban que si bien todos hablan idiomas que están relacionados con el xhosa, tienen historias y culturas diferentes.

La "unidad nacional" xhosa, lo que es más, no se encuentra en una "patria". Algunos xhosas han sido enviados a Transkei y algunos a Ciskei. Transkei tampoco es sólo para quienes hablan xhosa: también se ha enviado ahí a algunos sothos.

Al imponer su criterio sobre la "nacionalidad" africana, los supremacistas blancos también han tratado de destruir las interrelaciones que hay entre los diversos grupos africanos. Los zulúes, los xhosas y los swazis, por ejemplo, hablan idiomas del grupo del idioma nguni, pero se les ha aislado en distintos Bantustáns. El grupo de lenguajes sotho ha sido dividido en dos "unidades nacionales" principales, Sotho Norte y Sotho Sur.

En una carta al editor publicada en el *New York Times* el 10 de septiembre, Gail J. Morlan describe también la manera en que Pretoria avivó las pugnas entre los africanos. "Yo ví esto en acción en 1966 y 1967, cuando viví en la orilla de una reserva africana en el norte de Transvaal", decía ella. "Un método para aumentar el antagonismo entre los grupos era cambiar las fronteras, quitándoles tierra a unos y dándosela a los otros, y luego revirtiendo el proceso. Se obligaba a los negros a competir entre sí por la tierra que era escasa, y crecían las tensiones."

Además de crear divisiones artificiales, Pretoria ha tratado de mantener a las "patrias" tan fragmentadas y aisladas como sea posible. Incluso Transkei, el Bantustán "muestra" de Pretoria, estará formado por dos zonas de tierras. Según un informe presentado a las Naciones Unidas por el Anti-Apartheid Movement [Movimiento contra el Apartheid],⁸ de Inglate-

rra, los diez Bantustáns han sido fragmentados en 113 partes, aunque el régimen dice que piensa "consolidarlos" en treinta y seis. El Bantustán que tiene la mayor población, KwaZulu, estará compuesto por diez fragmentos, incluso después de que se haya terminado el proceso de "consolidación".

Para extender las divisiones de los Bantustáns a las ciudades, se aprobó en 1961 el Acta de Consejos Urbanos Bantús, que establece la creación de consejos en las ciudades negras segregadas sobre la base de las "unidades nacionales". Se designa a representantes de los jefes tribales a estos consejos para vincular a los africanos de las ciudades con sus "patrias" respectivas. En las ciudades africanas segregadas y en los barrios obreros de los complejos mineros, la vivienda para los africanos está ahora segregada según líneas similares.

Desde el punto de vista del régimen, esta política ya ha tenido algunos resultados favorables, aunque limitados. Durante los últimos años ha habido una serie de enfrentamientos étnicos, especialmente entre los mineros africanos, que han dejado un saldo de decenas de africanos muertos. Pretoria espera que impulsando este tipo de luchas fratricidas podrá debilitar la lucha de los negros contra la dominación blanca.

Policías de la Supremacía Blanca

Al mismo tiempo que Pretoria aumentaba sus intentos por fragmentar a la población africana, tomaba medidas para adoptar una forma más indirecta de dominación, reponiendo a los conservadores jefes tribales en posiciones de autoridad nominal, para crear una pantalla entre las masas africanas y el régimen blanco.

Govan Mbeki, un dirigente del proscrito African National Congress [Congreso Nacional Africano] que está condenado a cadena perpetua en Robben Island, describió esta nueva política en *South Africa: The Peasants' Revolt*:⁹

El sistema tradicional en Sudáfrica era la dominación directa: los funcionarios del gobierno blanco estaban por encima de los Jefes. Todo el mundo sabía que el Comisionado era el que mandaba. Pero ahora el funcionario del gobierno blanco resulta demasiado visible y un blanco muy fácil de la acción antigubernamental. Era claro que había que idear un sistema en que pareciera que los africanos controlaban sus propios asuntos. (. . .)

El resultado fue un híbrido de dominación directa e indirecta. Recibió el gran nombre de autodesarrollo. [Énfasis en el original].

A finales del siglo XIX, el régimen colonial consideraba que los jefes tribales obstaculizaban el que se pudiera emplear a más africanos en la economía de salarios, y entonces se plantearon debilitar su posición social.

9. Penguin Books, Baltimore, 1964, pp. 37-38.

5. "Class, Status, and Ethnicity as Perceived by Johannesburg Africans", en *Change in Contemporary South Africa*, editores Leonard Thompson y Jeffrey Butler, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1975, p. 152.

6. South African Department of Information, Pretoria, 1975, p. 101.

7. *South Africa's Transkei: The Politics of Domestic Colonialism* Northwestern University Press, Evanston, Ill., 1967, p. 81.

8. "The Bantustan Programme: Its Domestic and International Implications". Publicado en *Sechaba*. Órgano oficial del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica. Londres, primer trimestre de 1976.

Con el Acta de Autoridades Bantús de 1951, sin embargo, Pretoria trató de restaurar la autoridad de los jefes, con el nuevo papel de policías africanos del *apartheid*.

El acta estableció una pirámide de organismos designados —llamados autoridades— a nivel tribal, distrital, regional y territorial. Hay una Autoridad Territorial en cada Bantustán. Según el acta, todos los jefes ocupan el puesto como resultado de la designación del gobierno y pueden ser destituidos, en cualquier momento.

En la mayoría de los casos, Pretoria nombró a jefes que tenían algún derecho tradicional como personajes centrales de las tribus. Si un jefe particular no quería cooperar, se le enviaba al exilio o se promovía a un jefe inferior como dirigente de la autoridad. Sin embargo, algunos grupos tribales, como los mfengu de Transkei, no tenían jefes reconocidos, y Pretoria se vio en la necesidad de “encontrar” algunos.

Cuando se concedió el “autogobierno” a los diversos Bantustáns (Transkei fue el primero, en 1963), se establecieron asambleas en las cuales sólo una minoría de los miembros eran electos. Para garantizar un control efectivo, Pretoria dio a los jefes designados la posición dominante.

Incluso bajo este “autogobierno”, Pretoria conservó el control directo de la seguridad, las relaciones exteriores, la defensa, los asuntos laborales, la economía, la industria, los ferrocarriles y el servicio postal. También podía vetar o supervisar cualquier acto de las asambleas legislativas de los Bantustáns.

En *Education for Barbarism in South Africa*,¹⁰ I.B. Tabata describía cuáles eran las verdaderas tareas de los jefes:

En realidad tienen el objetivo de constituir una fuerza de policía glorificada y, lo que es más, con poderes para allanar, arrestar, enjuiciar, condenar e incluso ordenar el castigo corporal de hombres adultos. Deben espiar la vida de las personas, informar al magistrado lo que las personas hablan entre sí, qué reuniones se realizan y qué extranjeros han sido vistos en su aldea y dónde pasaron la noche. (...) Según las leyes que restringen el derecho a viajar dentro del país, tienen el deber de ordenar a las mujeres que soliciten su libro de control de viajes y de vigilar que lo lleven consigo.

El control económico de Pretoria es un aliciente más para que los jefes obedezcan las órdenes. A partir de 1950, el régimen blanco empezó a comprar a los jefes, aumentando consistentemente su salario. Cuando se declaró el “autogobierno” en Transkei los cuatro ministros principales y el jefe de ministros recibían cada uno 5 600 dólares por año, que son una fortuna en el contexto de la miseria de Traskei, e incluso superan lo que recibe un Comisionado de Asuntos Bantús blanco.

Todos los “gobiernos” de los Bantustáns

dependen de Pretoria para obtener entre un 65% y un 85% de sus ingresos. En el año fiscal de 1975, 91 de los 131 millones 700 mil dólares que tenía el presupuesto de Transkei provinieron de Pretoria bajo la forma de franquicias.

Resistencia Campesina

Mbeki comentaba que “cuando un pueblo se ha desarrollado al nivel en que descarta a los jefes tribales, cuando su desarrollo social contradice la necesidad de esa institución, obligarlos a que la tengan no es liberación sino esclavitud.” Por esta razón, la imposición del sistema de Autoridades Tribales encontró mucha resistencia por parte de los pueblos africanos que viven en los Bantustáns.

La principal oposición a la política del Bantustán estalló en la misma “muestra” de Pretoria. La resistencia en Transkei surgió a la superficie en Pondoland ya desde 1953, cuando Mngqingo, un opositor del programa agrario de Pretoria, formó un gran ejército campesino. Más tarde fue arrestado y deportado.

En septiembre de 1957, una reunión de varios miles de pondeos en el distrito de Bizana rechazó todo el esquema de Autoridades Bantús, bajo la consigna “Las Autoridades Bantús Funcionarán sobre Nuestros Cadáveres”. Esta inquietud volvió a manifestarse en marzo de 1960, cuando los campesinos empezaron a realizar regularmente actos masivos, se negaron a pagar impuestos, quemaron las chozas de los colaboradores y atacaron a los funcionarios tribales que apoyaban al gobierno. Para septiembre, el descontento se había extendido a Tembuland y amenazaba con afectar también otras partes de Transkei.

Igual que con todas las otras protestas, el régimen del *apartheid* respondió con una represión brutal. Tan sólo en un incidente, la policía atacó un acto de masas, matando a once personas, algunas de las cuales fueron asesinadas por la espalda. En noviembre de 1960, se declaró el estado de emergencia en todo Transkei, aboliendo todas las libertades civiles. Casi 5 000 personas fueron arrestadas; más de veinte fueron ejecutadas.

Si bien las autoridades del *apartheid* pudieron aplastar la resistencia más activa, no pudieron ahogar todos los signos de oposición. Después de que Pretoria elaboró un proyecto de “constitución” para Transkei, una reunión masiva de tembus celebrada en agosto de 1962 decidió que el documento era “inaceptable”.

Pero Pretoria estaba decidida a imponer su esquema de “autogobierno” en Transkei, y realizó elecciones generales en 1963. El candidato a jefe de ministros que contaba con el apoyo del gobierno era Kaiser Matanzima, que apoyaba la política de Bantustáns de Pretoria y calificó a Verwoerd de “amigo del pueblo africano”.

Aunque las elecciones se realizaron bajo el estado de emergencia —que prohibía las

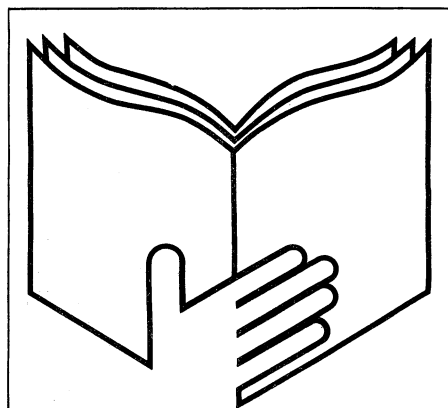
reuniones que no recibieran permiso e imponía castigos por realizar declaraciones “irrespetuosas hacia los jefes”— los candidatos a la Asamblea Legislativa que eran opositores conocidos del “desarrollo separado”, ganaron una victoria aplastante, lo que indicó que aún era profunda la oposición de las masas a la política del Bantustán. Pero como los jefes tribales designados ya tenían una mayoría automática en la asamblea, y como la mayoría de ellos apoyaban la política de Pretoria, Matanzima pudo quedar como el nuevo jefe de ministros.

Las regulaciones de emergencia que se impusieron en Transkei en 1960 siguen vigentes actualmente, y se han adoptado similares medidas represivas en las “patrias” KwaZulu y Gazankulu.

Para garantizar que no hubiera críticas incómodas durante las ceremonias de “independencia” de Transkei en octubre, Matanzima mandó arrestar el 26 de julio a varios dirigentes de oposición pertenecientes al Partido Demócrata, incluso a Hector Ncokazi, dirigente del partido. Ncokazi es un opositor del falso esquema de “independencia”.

La supresión de los puntos de vista disidentes en las “patrias” —donde se supone que los africanos pueden ejercer sus derechos políticos— es una prueba más del fraude que es toda la política de Bantustáns de Pretoria. La “autodeterminación nacional” de los Bantustáns se está imponiendo en contra de la voluntad de la mayoría africana del país.

[Segunda Parte: El Fraude del ‘Desarrollo Separado’]



Pathfinder Press ha reunido libros y panfletos en español de todas partes del mundo sobre economía, política y filosofía marxistas; sobre la liberación de la mujer; sobre la lucha por la liberación en Cuba, Puerto Rico, el Medio Oriente; sobre China y Africa. Tiene también muchas obras de Marx, Engels, Lenin y Trotsky.

Para solicitar información y recibir gratuitamente un catálogo completo de estos libros, escriba a Pathfinder Press, 410 West Street, New York, NY, 10014, USA.

10. Pall Mall Press, Londres, 1960, p. 14.

Hua Kuo-feng Ataca la Política de Mao

Por Les Evans

Cuando Chiang Ch'ing, la viuda de Mao Tsetung y otros tres dirigentes principales del Partido Comunista de China estrechamente asociados al presidente fueron arrestados y denunciados a comienzos de octubre, no había ninguna indicación inmediata de los asuntos políticos involucrados en la purga. La "pandilla de los cuatro" fue acusada de conspirar para "usurpar el poder del partido y del estado" y de buscar "la restauración del capitalismo".

Actualmente la prensa china ha impulsado una campaña masiva para denunciar los "violentos crímenes" de los cuatro. Pero en vez de centrarse en el supuesto complot de octubre para obtener el poder, sobre el cual no se ha revelado aún nada específico, la campaña se ha tornado en un ataque completo de la política económica y cultural del régimen de Mao en la década pasada.

Hua Kuo-feng y los burócratas del gobierno y del partido que lo apoyan han escogido hasta ahora llevar a cabo este cambio en el nombre del "Pensamiento Mao Tsetung". Pero bajo esta cobertura el nuevo liderazgo chino está admitiendo que la línea de "la política al mando" de la Revolución Cultural había producido severos retrocesos económicos. En su lugar, están reviviendo muchas de las consignas económicas asociadas con Liu Shao-ch'i y Teng Hsiao-p'ing. Estas consignas habían sido denunciadas en China y por los maoístas de todo el mundo como equivalentes al "revisionismo soviético" y al "capitalismo".

El gobierno ha dado a entender ampliamente que ahora que Mao está ausente, se desechará su programa de austeridad y se permitirá la liberalización del arte y la cultura.

Chiang Ch'ing fue nombrada jefe del todopoderoso Grupo de la Revolución Cultural en mayo de 1966. Sus asociados, Yao Wen-yuan, Chang Ch'un-ch'iao y Wang Hung-wen, fueron los principales lugartenientes de Mao durante la purga de los "que han tomado la vía capitalista", que eran acusados de haber puesto "la producción al mando".

Ataques Velados contra Mao

Hoy, los administradores veteranos, humillados por Mao, están tomando su venganza. Cuando el viejo tirano estaba vivo no se atrevieron a actuar, pero ahora que ha muerto, están "revirtiendo los veredictos".



HUA KUO-FENG

Un artículo del periódico pekinés *Diario del Pueblo*, reimpreso por la agencia oficial China Hsinhua el 10 de noviembre declaraba:

Ellos [los cuatro] estaban ocupados fabricando intrigas, conspiraciones y creando divisiones, solamente permitían que sobrevivieran aquéllos que se les sometían, y expulsaban a todo aquél que los resistía. Por muchos años, la "pandilla de los cuatro" ha cometido incontables crímenes contra el partido y el pueblo, perdiendo todo apoyo popular y quedando totalmente aislada. La nación entera celebra su caída. [Las cursivas son nuestras].

Es obvio que esto no se refiere a un complot maquinado después de la muerte de Mao o a actos realizados durante los últimos meses de su enfermedad. Los lectores chinos no tendrán ninguna dificultad en entender que si la dominación de la "pandilla de los cuatro" viene de "muchos años" atrás, la pandilla debió haber tenido un quinto miembro —el jefe protector de los cuatro, Mao Tsetung.

Ahora que Mao no está, parece que sus sucesores no arrestaron solamente a su viuda, sino también a la mayoría de su familia. La lista, además de Chiang Ch'ing, incluye a Yao Wen-yuan, miembro del Buró Político, de quien se dice es el yerno de Mao; una sobrina, que era su traductora regular y que ahora ha desapa-

recido; y su sobrino Mao Yuan-hsin, a quien se acusa de ser la "mano negra" de la "pandilla de los cuatro", según dice una nota en el *Washington Post* del 22 de noviembre.

La expulsión por parte de Mao de muchos viejos funcionarios durante la Revolución Cultural, criticada hoy como un acto de venganza, no era solamente un choque de personalidades entre Mao y sus subordinados. Envolvía diferencias políticas sobre varias cuestiones, sobre todo estrategia económica y cómo tratar la disensión en las masas.

China, a pesar de haber abolido las relaciones de producción capitalistas y de haber nacionalizado la industria básica, sigue siendo una nación pobre e industrialmente atrasada. No posee la base industrial ni cultural para crear una sociedad socialista, que es posible sólo a escala internacional.

En una economía de escasez general, las masas trabajadoras resienten los privilegios de los gobernantes, los administradores y los funcionarios del partido. La burocracia, por su parte, trata de mantener el control sobre las masas por todos los medios de que dispone, mientras construye "su propia" base económica nacional.

Visto desde una perspectiva económica mundial, la única solución a largo plazo de la abrumadora contradicción que existe entre la economía nacionalizada en China y su pobreza material se encuentra en la extensión de la revolución socialista a uno o más países industrialmente avanzados. Mientras tanto, la mejor manera de proteger el terreno ganado sería la creación de instituciones de democracia obrera en el gobierno y la economía.

Los gobernantes estalinistas chinos han rechazado esta alternativa marxista. Como resultado de esto, las luchas que han estallado en la dirección del PCCh en los últimos diez años se han centrado en dos panaceas conflictivas para la construcción de una estrecha y nacionalista utopía burocrática.

Las "dos líneas" nunca han sido abiertamente discutidas en China. El régimen a vacilado entre una y otra en respuesta a descálabros económicos o a la resistencia de las masas. En los años recientes se han denunciado como "restauracionismo capitalista" a cualquier "línea" que caiga de la gracia burocrática.

La primera línea, identificada después de 1966 con el nombre de Liu Shao-ch'i, fue importada a China en 1953 por los consejeros económicos soviéticos. Esta línea estuvo vigente en la práctica, con la excepción del período del Gran Salto Adelante que corresponde a los años de 1958-59, hasta 1966. Ponia el énfasis en los "incentivos materiales", la rápida industrialización, la eficacia en la producción y la dependencia en la importación a gran escala de tecnología del exterior.

En 1957 el régimen se vió fuertemente sacudido por el episodio de "las Cien

Flores", la lentitud en la recolección del grano, y el distanciamiento entre las expectativas de las masas urbanas y el desarrollo real de la economía.

Marcha Forzosa Hacia el Desastre Económico

Mao propuso un cambio dramático de política, al que se le dió el nombre de "la política al mando". En el nombre de "incentivos morales", esta línea requería un congelamiento drástico del nivel de vida de las masas para liberar fondos para nuevas inversiones. De esta forma, se buscaba substituir la técnica por el trabajo "voluntario" no pagado. Se consideraba una prioridad fundamental inculcar la "lealtad" al régimen aun bajo el costo de grandes descalabros en la producción industrial. Como esta línea necesitaba "campañas masivas" y mítines locales continuos para denunciar a los "enemigos de clase", muchos apologistas del maoísmo la presentaban como una alternativa socialista a las prácticas burocráticas del gobierno de la Unión Soviética.

De hecho, la táctica de Mao de poner la mente sobre la materia resultó ser un desastre económico. La política seguida en el Gran Paso Adelante causó a China un retroceso económico que no fue superado hasta 1962. El retroceso se agravó debido al mal clima y al retiro de la ayuda soviética en 1960, pero muchos dirigentes del partido consideraban que la política de Mao fue responsable en gran medida de los problemas. El Ministro de Defensa P'eng Te-huai dijo en un pleno del partido en 1959:

Para algunos camaradas, el poner la política al mando era un sustituto para todo. (...) Pero poner la política al mando no es un sustituto para los principios económicos, mucho menos para las medidas económicas concretas. [Citado por Stanley Karnow en *Mao and China*, p. 110].

P'eng fue purgado por sus críticas; pero actualmente los dirigentes de Pekín le están haciendo eco casi palabra por palabra al atacar a los cuatro lugartenientes de Mao.

Un despacho noticioso de Hsinhua del 12 de noviembre cita a "un veterano obrero del acero" de la Compañía de Hierro y Acero Maanshan, situada en la provincia de Anhwei, quien critica a la "pandilla de los cuatro" como sigue:

La experiencia adquirida en la lucha nos ha enseñado la profunda lección de que con sólo levantar consignas revolucionarias vacías, sin contar con una fuerte base económica, no se puede consolidar la dictadura del proletariado y nunca se podrá realizar la modernización de la agricultura, la industria, la ciencia, la tecnología, la defensa nacional ni la excelsa meta del comunismo.

El secretario de una rama del partido en un taller es citado diciendo:

... La "pandilla de los cuatro", traidora al partido, siempre trató de sabotear la producción a como diera lugar. Nos acusaron de cosas tan

graves como "practicar la teoría de las fuerzas productivas"* y "no poner la política al mando". En realidad, esos conspiradores y carreristas burgueses nos lanzaban flechas envenenadas de idealismo y metafísica con el propósito obvio de engañar a las masas para que ellos pudiesen usurpar el poder del partido y del estado.

El 14 de noviembre el *Diario del Pueblo*



TENG HSIAO-P'ING

generalizó estas acusaciones:

La "pandilla de los cuatro" defendía frenéticamente la metafísica. Con motivos ulteriores, ellos contraponían la revolución a la producción, la política a la economía, la lucha de clases a la lucha por la producción y la dictadura del proletariado a la construcción del socialismo. Se oponían a promover la producción y la construcción. Esto no sólo impediría la expansión de la

* La llamada teoría de las fuerzas productivas vió la luz en China durante la Revolución Cultural. Consistía en críticas no sólo a Liu Shao-ch'i sino a toda la teoría marxista de la prioridad de las condiciones objetivas y la realidad material. Se alegaba que conducía al fatalismo, a substituir "la lucha de clases" por la "producción", y a preservar —o restaurar— el capitalismo. Marx, Engels y Lenin no fueron criticados explícitamente, sino que los textos oficiales atribuían la teoría a Karl Kautsky, León Trotsky, los "revisionistas soviéticos" y Liu Shao-ch'i.

Esencialmente, esta posición es una perspectiva antimaterialista y subjetivista, similar —pero más cruda— a las posiciones de los "marxistas" subjetivistas como Herbert Marcuse, quien vuelve a las posiciones del socialismo utópico premarxista.

Al parecer, Mao desarrolló esta noción durante los años de la división chino-soviética como un medio de superar —en la mente— el insalvable problema de construir el "socialismo" solamente

producción, sino que inevitablemente minaría la gran causa de la revolución proletaria y la dictadura del proletariado. De acuerdo con su lógica, cuando los "satélites suben al cielo", la bandera roja "se arrastra por el suelo"; si los 800 millones de chinos quieren "hacer la revolución", se deberán alimentar sólo con el viento del Noroeste.

Un llamado como éste, dándole a la construcción económica la máxima prioridad, no se había escuchado en China desde la caída de Liu Shao-ch'i hace diez años. Incluso sugerir algo parecido era suficiente para ser catalogado como agente capitalista. Durante la purga de Ten Hsiao-p'ing el pasado mes de abril, por ejemplo, un artículo de fondo en *Peking Review* agrupaba a Teng junto a Liu Shao-ch'i en la siguiente forma:

Tenían la vana intención de seducir a las masas y a los cuadros del partido con la producción y el trabajo vocacional haciéndoles olvidar la lucha de clases y la dictadura del proletariado para que ellos pudiesen restaurar el capitalismo fácilmente. [23 de abril de 1976].

Caso de Teng Hsiao-p'ing

Significativamente, las críticas a Teng han desaparecido prácticamente de la prensa china. Desde el 10 de noviembre, se han retirado acusaciones específicas contra Teng. Actualmente sólo se menciona la "campaña para criticar a Teng Hsiao-p'ing" para agregar que fue desfigurada por la "pandilla de los cuatro" para alcanzar sus propios fines. El 28 de noviembre el *New York Times* informó que en Cantón han aparecido carteles gigantes firmados por los empleados del departamento de comercio exterior de la ciudad, diciendo: "El camarada Teng Hsiao-p'ing es un guerrero que se opuso a la pandilla de los cuatro." También se informó que extensos rumores afirmaban que Teng había vuelto a Pekín procedente de un sitio vacacional cerca de Cantón y que se encuentra en discusiones con dirigentes del partido.

No hay información digna de confianza

dentro de las fronteras de China. Una de sus argumentaciones más explícitas de esta noción apareció en sus "Notas Sobre la *Economía Política* de la Unión Soviética", una crítica que Mao hizo de un libro de texto soviético a principios de los años sesenta. Fue publicada en China extraoficialmente en 1967, durante la Revolución Cultural. En ella Mao escribía:

"Lenin decía: 'Entre más atrasado sea el país, más difícil es la transición del capitalismo al socialismo'. Ahora parece que esta manera de pensar es incorrecta... mientras más atrasada es la economía, más fácil... es la transición. (...) En los países capitalistas occidentales tanto la tasa de empleo como el nivel de los salarios son relativamente altos, y la influencia burguesa sobre la clase obrera ha alcanzado grandes proporciones. Parece que no es tan fácil realizar transformaciones socialistas en esos países. (...) La cuestión fundamental es el reamoldamiento de los seres humanos" (citado por Richard Levy, "New Light on Mao", *China Quarterly*, marzo de 1975).

sobre la cual evaluar las relaciones políticas y personales dentro de los secretos concejos internos de la burocracia estalinista china. Solamente se pueden juzgar diferencias cuando los cambios de política son anunciados públicamente y por la denuncia de los burócratas caídos. Sin embargo, existen razones para creer que el fallecido premier chino, Chou En-lai, trató de que se revisara la política económica china antes de la muerte de Mao.

En su "Informe sobre el Trabajo del Gobierno" presentado al Cuarto Congreso Nacional del Pueblo el 13 de enero de 1975, Chou declaró:

Por instrucciones del Presidente Mao, en el informe sobre el trabajo del gobierno presentado al Tercer Congreso Nacional del Pueblo [celebrado en 1964] se sugirió que podíamos encarar el desarrollo de nuestra economía nacional en dos etapas empezando a partir del Tercer Plan Quinquenal: La primera etapa es construir en 15 años un sistema industrial y económico independiente y relativamente amplio, esto es, antes de 1980; la segunda etapa es alcanzar una vasta modernización de la agricultura, la industria, la defensa nacional, la ciencia y la tecnología antes de que termine el siglo, de tal forma que nuestra economía nacional estará avanzada a la vanguardia del mundo. [*Peking Review*, 24 de enero de 1975].

Esta proposición ambiciosa, que no mencionaba ningún detalle de cómo se iba a lograr una industrialización tan rápida, pasó a ser conocida bajo la consigna de las "Cuatro Modernizaciones". El poner la construcción económica como la más alta prioridad fue señalado a su vez como una desviación de la línea de la Revolución Cultural. Las "instrucciones" que cita Chou datan de 1964; o sea, del periodo que posteriormente fue denunciado como el del imperio revisionista de Liu Shao-ch'i. Mao no asistió al congreso de 1975.

En los meses siguientes al congreso, con Chou muriendo de cáncer en el hospital, las "Cuatro Modernizaciones" fueron atacadas. Acabaron por ser identificadas con Teng Hsiao-p'ing, quien había sido rehabilitado por Chou después de diez años de haber estado en desgracia como el principal lugarteniente de Liu Shao-ch'i.

Hay ciertas evidencias de que la caída de Teng se precipitó por sus agudas críticas a la estrategia económica de Mao y por haber señalado, en los círculos internos, la peligrosa situación de la economía. Una semana antes de que Peng fuera destituido, se pusieron en Pekín grandes carteles atacándolo por sus comentarios sobre la economía y refiriéndose a declaraciones que le eran atribuidas. Se suponía que estas citas eran pruebas evidentes de lo errado de su posición. Incluían declaraciones como éstas:

En todo el país, en algunos condados y distritos, la producción de granos no está aún al nivel de los primeros años posteriores a la liberación [1949]. Esta situación es extraordinaria y merece ser observada con atención. Actualmente, en las áreas rurales, la economía del 15

por ciento de las granjas colectivas socialistas se ha derrumbado y en algunos condados esta cifra es de aproximadamente 20 por ciento. [Traducido de fotos tomados a los carteles, *Globe and Mail*, de Toronto, 29 de marzo de 1976].

Hay gente ahora que viene a criticar el estudio de la teoría [científica y tecnológica] incluso en las academias científicas. Nosotros estamos haciendo transistores, pero en Japón toman 2 000 transistores y los remplazan por uno solo [un circuito integrado]. Esto muestra que nuestro trabajo teórico deja algo que desear. (...) Actualmente, los científicos y los expertos tecnólogos ni siquiera leen libros. ¿Cómo podemos alcanzar de esta forma los niveles mundiales avanzados? [Ibid].

No hay que tener miedo de ser un poco un experto blanco [en oposición a un "revolucionario rojo"]. Merece elogio. (...) Todo el mundo tiene miedo de seguir el camino de los expertos blancos. Los jóvenes tienen miedo y los viejos aún más. Por consiguiente, nuestra tecnología está atrasada. [Ibid].

Actualmente en nuestro partido existe una situación muy peculiar. Muchos camaradas tienen miedo de esto o de aquello; de lo único que no tienen miedo es de que el desarrollo económico no se haga correctamente. Espero que todos sigamos el espíritu del Cuarto Congreso Nacional del Pueblo y modernicemos este país en este siglo. [Ibid].

La destitución de Teng por estas herejías fue atribuida nada menos que al propio Mao. La prensa china negó enfáticamente las afirmaciones de Teng y declaró que la economía no sólo estaba prosperando, sino que criticar a Teng mejoraba la producción. En un artículo fechado 7 de mayo de 1976, *Peking Review* declaraba:

La excelente situación de la industria, las comunicaciones y el transporte muestran que la dictadura del proletariado está más consolidada que nunca en China, y que se han creado las condiciones políticas favorables para desarrollar aún más la producción socialista.

Las críticas a Teng Hsiao-p'ing y la lucha contra los desviacionistas de derecha son poderosas fuerzas motivadoras en la promoción del desarrollo de la producción.

Ahora, sin embargo, el gobierno ha admitido que la situación no es "excelente". En realidad, es bastante parecida a como la describió Teng Hsiao-p'ing, y parece que más campañas "críticas" no solucionarán nada.

El *Diario del Ejército de Liberación* informaba el 22 de noviembre que los trabajadores "están luchando por recuperar el tiempo y las pérdidas materiales ocasionadas por la interferencia y el sabotaje de la 'pandilla de los cuatro'".

Transmisiones de las estaciones de radio provinciales captadas por reporteros occidentales dan más detalles sobre la decaída económica que la prensa china. Una transmisión de la Provincia de Kwangtung, de la que se informaba el 3 de noviembre en el *New York Times*, anunciaba que la tasa de crecimiento de esa provincia había sido de sólo 4.4% en 1976; se dijo que el promedio nacional había sido

de 7%. Chou En-lai había informado que el crecimiento promedio durante la década de 1964-74 había sido de 10% anualmente.

En parte, claro, los cuatro han sido falsamente inculcados por el creciente descontento del proletariado chino. Por ejemplo, ahora se acusa a Wang Hung-wen de haber fomentado las huelgas masivas de Hangchow que ocurrieron en el verano de 1975. El *New York Times* informaba el 22 de noviembre de 1976 sobre una transmisión de la Provincia de Kiangsi, en la que se acusaba a los cuatro de haber suscitado las disputas obreras que hicieron que una fábrica de tractores cerrara por diez meses ese año.

El 21 de noviembre, transmisiones de la provincia costera de Fukien informaban sobre los más graves disturbios que se han dado en China hasta la fecha, anunciando que el Ejército de Liberación Popular había sido enviado en ayuda de las autoridades locales:

... el comité del partido de las unidades del Ejército de Liberación Popular en el frente de Fukien ha organizado a muchos comandantes y luchadores en equipos de propaganda y trabajo de masas, que han sido enviados a varias ciudades, pueblos rurales, fábricas, minas, oficinas gubernamentales, escuelas y barrios para apoyar vigorosamente el trabajo local y propagar con entusiasmo las instrucciones del comité central del partido.

En octubre informó sobre enfrentamientos armados entre autoridades locales de Fukien y personas no identificadas.

De la misma manera que sucedió durante la Revolución Cultural, cuanto más declina la autoridad del gobierno central, más se apoya éste en el aparato militar como bastión de su dominación. El nuevo alcalde de Shanghai, nombrado por el centro, es Su Ch'en-hua, comisario en jefe de la marina.

Hua Kuo-feng no ha limitado su reorganización a tratar de impulsar la economía y de restaurar "la ley y el orden". Su gobierno está plagado de una crisis de legitimidad y de una revolución de expectativas crecientes entre las masas chinas.

El pueblo espera un mejoramiento en su nivel de vida después del largo periodo de congelación de salarios bajo el régimen de Mao. Ahora que Mao no está, esperan ver avances inmediatos. Quienes han visitado las ciudades chinas informan que han aumentado mucho las compras por la expectación de aumentos salariales y la renovación de los incentivos materiales.

Hasta el momento, el gobierno no ha hecho ninguna concesión real, pero se ha insinuado ampliamente que éstas vendrán pronto. El 4 de noviembre, un despacho de Hsinhua prometía al sufrido campesinado un "avance general por el camino de la prosperidad común".

Las promesas más concretas han sido sobre el relajamiento en los campos de la literatura y el arte. La prensa china está parafraseando ahora los sarcásticos comentarios de Teng Hsiao-p'ing de que la

política cultural china había sido permitir "una sola flor".

Un despacho de Hsinhua del 5 de noviembre atacaba sin cuartel la política oficial en la literatura y el arte, que habían estado bajo la dirección de Chiang Ch'ing durante los últimos diez años:

Ellos [Chiang Ch'ing y los otros] practicaron un sectarismo inescrupuloso en los círculos literarios y artísticos, desarrollaron una camarilla para conseguir sus propios intereses y de tal manera que los círculos literarios y artísticos fueran sus "dominios". (. . .)

Calumniaron y persiguieron a muchos trabajadores revolucionarios de la literatura y el arte, y suprimieron un buen número de trabajos artísticos buenos, incluyendo [la película] "Pioneros", que habían sido creados con mucho esfuerzo por artistas que trataban de aplicar la línea revolucionaria del Presidente Mao en la literatura y el arte. (. . .)

Esto no se parece en nada a las odas al "arte al servicio de los trabajadores" que tanto hemos oído en los últimos años por parte de los maoistas occidentales.

Pero independientemente de qué tan mal hayan ido hasta ahora las cosas, el autor promete que habrá un cambio para bien en el futuro:

Debemos luchar por alcanzar una brillante primavera, en la que broten al mismo tiempo cientos de flores del arte y la literatura socialistas.

Este lema, que se oía muy poco en los años recientes, está destinado claramente a asegurar al pueblo chino que la liberalización está por producirse ahora que se ha terminado el dominio de Mao y Chiang Ch'ing. Podemos apreciar hasta dónde está dispuesto a ir Hua en un informe sobre los "Pintores Campesinos del Noroeste Chino" presentado por Hsinhua unos días más tarde, el 8 de noviembre. Se puede calibrar el florecimiento que está dispuesto a impulsar Hua partiendo de las nuevas obras de arte que están en exposición en Sian. Incluyen murales con títulos como "Abajo la Camarilla Antipartido de Wang-Chang-Chiang-Yao" y "La Caza de la 'Pandilla de los Cuatro' Causa Mucha Satisfacción al Pueblo".

Al echar al basurero la estrategia económica de la Revolución Cultural, Hua ha dejado en muletas la "teoría" maoista. Ha quitado la base de la principal justificación teórica maoista para la represión interna: que en la discusión sobre política económica existe el peligro inminente de la restauración capitalista, o que la política de Liu Shao-ch'i en particular era capitalista. Como consecuencia, esto quita toda credibilidad a la afirmación maoista de que la Unión Soviética es un estado "capitalista".

Camisa de Fuerza Estalinista

Hua tiene problemas más inmediatos por el momento. Dentro de las estrechas opciones que presenta el "socialismo en un solo país", está tratando de restaurar el

profesionalismo técnico en la agotada economía china y de revivir el entusiasmo de los trabajadores con los incentivos materiales. Esta forma de ver el problema da más cabida a la realidad material que la voluntariosa marcha forzada de Mao. Pero sigue siendo solamente un giro técnico dentro de la camisa de fuerza estalinista. Al negarse a apoyar la revolución mundial y la perspectiva de una economía socialista mundial, la burocracia china se orienta inevitablemente hacia la ayuda y la dependencia del imperialismo, al precio de formar una alianza contra la revolución mundial.

Tanto en ésta como en otras áreas, Hua ha anunciado un cambio de política después de la muerte de Mao. Mao, que incluso rechazaba que las fuerzas productivas son las bases necesarias para la construcción de una economía planificada, proclamó una política xenofóbica de "autosuficiencia". Buscó el comercio y la ayuda del imperialismo, pero temía endeudarse con acreedores extranjeros o depender económicamente de abastecimientos de otros países. Aparentemente, a Hua esto le preocupa menos. Un artículo del *Diario del Pueblo* sobre el que informaba Hsinhua el 22 de noviembre, atacaba a la "pandilla de los cuatro" (léase: Mao Tsetung) por confundir la "autosuficiencia" con una "política de 'puertas cerradas'".

Se dice que los cuatro "calumniaron los esfuerzos por introducir planificadamente algunas técnicas y equipos avanzados del extranjero sobre la base de la autosuficiencia, comparándolos con la filosofía del 'servil comprador', atacándolos de 'seguir atrás a paso de tortuga' y de ser defensores del 'movimiento de occidentalización'". (. . .)

FIR Denuncia la Muerte de Trotskista Peruano

Fernando Lozano Menéndez, estudiante de 22 años de la Universidad Católica de Lima, fue asesinado por la policía peruana el 27 de noviembre. Lozano era miembro del Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR), una organización simpatizante de la Cuarta Internacional en Perú. La policía lo había arrestado el 26 de noviembre. Fue llevado a un hospital al día siguiente tras de sufrir lo que el ministro del interior llamó "una enfermedad repentina". Según el gobierno, Lozano murió de un "ataque pulmonar".

En un volante publicado en Lima en diciembre de 1976, el FIR denuncia que su compañero había sido sometido a constantes torturas desde el momento en que fue arrestado.

La muerte de Lozano después de haber sido "interrogado" por la policía provocó

"Las empresas que importan equipos extranjeros también se mantienen bajo el principio de la independencia y de la autosuficiencia."

Es más concreto un informe de Christopher H. Phillips, presidente del Consejo Nacional de Comercio entre Estados Unidos y China, después de que tuvo largas reuniones con el ministro de comercio exterior chino, Li Ch'iang, poco después de la purga. Li "indicó que China está interesada en comprar plantas americanas totalmente construidas, maquinaria, información técnica, productos de madera y posiblemente algodón", según informó el 27 de octubre el *Washington Post*.

Cuando Hua anuncia que la autosuficiencia no es una política de "puertas cerradas" debe hacerlo con conocimiento de la importancia de este lema en la historia china. Fue bajo el llamado a una política de "puertas abiertas" que el imperialismo norteamericano trató de dividir a China en el siglo XIX para pedir su tajada del vasto mercado chino. Cuando Hua dice que se opone a una política de "puertas cerradas", no está redefiniendo la "autosuficiencia", sino haciendo una oferta al imperialismo norteamericano. Pekín ha mostrado que está dispuesto a pagar un alto precio por el privilegio de que se le permita abrir sus puertas a la ayuda y al comercio norteamericanos. Esto explica su apoyo a la OTAN, al rearme de Japón y de las dictaduras títeres del imperialismo en todo el mundo.

Esta línea no es sólo contrarrevolucionaria fuera de China. Es una ilusión creer que los amos capitalistas de Washington ofrecerán suficiente ayuda para resolver los problemas de la economía china, sin importar lo que Pekín les prometa a cambio. □

una protesta, y diecinueve sindicatos y federaciones sindicales firmaron un documento donde expresaban su reprobación a este hecho. El documento decía en una parte: "Exigimos la investigación y clarificación de los hechos del caso, cualesquiera que sean sus consecuencias, y el castigo ejemplar de los responsables del crimen". También organizaron una protesta los estudiantes de la Universidad Católica.

El FIR ha solicitado la solidaridad de todas las organizaciones políticas y democráticas que luchan por el respeto a las libertades democráticas para que protesten por este asesinato. También denunció la desaparición del trabajador transportista Jesús Pacheco.

El volante del FIR exige también que el gobierno de Morales Bermúdez levante el estado de emergencia y el toque de queda que ha impuesto en Perú. □

Un Año de Represión y Agitación en Asia

Por Ernest Harsch

Uno de los capítulos más importantes de la historia contemporánea llegó a un fin simbólico este año. El 2 de julio, Vietnam, dividido por la fuerza y salvajemente asolado durante más de un siglo por el imperialismo francés y americano, fue oficialmente reunificado.

Después de la retirada del ejército imperialista americano y de la caída del gobierno títere de Thieu en 1975, esta medida, formalizó la extensión del control político del Sur por el estado obrero deformado que existe en el Norte desde hace más de veinte años.

La unificación política del país, sin embargo, planteó una gran contradicción a los gobernantes estalinistas. Aun cuando el capitalismo estaba abolido en el Norte, la economía del Sur, si bien extremadamente débil, seguía siendo capitalista.

Manteniendo su esquema de la revolución por etapas, los estalinistas vietnamitas rechazaron inicialmente la pronta reunificación del país y proyectaron el desarrollo de una "próspera economía nacional democrática" en el Sur por un largo período. Pero fue imposible mantener el capitalismo, y los nuevos gobernantes se vieron obligados a avanzar hacia la consumación de la revolución social en el Sur.

El miedo a la movilización libre de las masas urbanas y al desarrollo de las luchas hacia la democracia proletaria es una de las razones fundamentales de la forma burocrática de llevar a cabo las medidas económicas y del titubeo de los estalinistas.

En Camboya, otro país de Indochina que ha expulsado al imperialismo, los nuevos gobernantes muestran igualmente una gran antipatía hacia las masas urbanas. Informes de los refugiados camboyanos de hace algunos meses decían que aún continuaba la migración forzosa de las ciudades hacia el campo que comenzó en 1975. Se cree que cerca de tres millones de habitantes de las ciudades camboyanas fueron enviados a las áreas rurales a trabajar contra su voluntad.

Gandhi Marca el Paso

En los países de Asia que aún están dominados por el imperialismo, la represión fue la característica más común de su vida política.

Con la declaración del estado de emergencia en junio de 1975, India pasó a ser el más grande de los países asiáticos que ha caído bajo un gobierno autoritario. De un



INDIRA GANDHI

solo golpe, la Primera Ministra Indira Gandhi abolió virtualmente todos los derechos democráticos e impuso un gobierno dictatorial sobre los 600 millones de habitantes de este país —un séptimo de la humanidad.

Dado que el gobierno de Gandhi no revela los nombres ni el paradero de los arrestados, no se sabe cuántas personas han sido detenidas desde el golpe. Pero incluso los cálculos conservadores ponen el número de prisioneros políticos en las decenas de millares. Según el Comité de Justicia para los Prisioneros Políticos Hindúes, con sede en Londres, hay cerca de 200 000.

Aun antes del estado de emergencia, se realizaban muchos actos de violencia contra los prisioneros, y las condiciones de las cárceles y campos de detención eran miserables. En un documento presentado a las Naciones Unidas en junio de 1976, la Liga Internacional por los Derechos Humanos acusó al gobierno de Gandhi de seguir una "política oficial" de "hambre, tortura, brutalidad y otros abusos contra los prisioneros".

Solamente unos cuantos prisioneros políticos han sido llevados a juicio o siquiera acusados. Pero el 4 de octubre de 1976, Gandhi inició un juicio muestra contra George Fernandes, secretario general del Partido Socialista de India y dirigente de la huelga ferrocarrilera de

mayo de 1974. Fernandes está acusado, junto con otras veintiún personas, de haber participado en una "profunda conspiración criminal" para derrocar el régimen de Gandhi.

El descontento contra el gobierno de Gandhi ha aumentado a pesar de la escalada en la represión.

En octubre, más de 75 000 obreros textiles salieron a la huelga en Bombay para protestar por la reducción en gran escala de sus bonos salariales.

En algunas áreas ha habido resistencia masiva a la política del régimen de esterilización forzosa y de "eliminación de las barriadas", la cual ha sido adoptada para aterrorizar a los sectores más pobres de la población. Un trotskista hindú describió estas revueltas en una entrevista publicada en el número del 1 de noviembre de *Intercontinental Press* (p.1565):

"Hubo una revuelta en Delhi, en algunas partes de Maharashtra y también en Uttar Pradesh . . . En Delhi, cuando los habitantes de las barriadas se rebelaron contra la política de esterilización forzosa, el régimen se mantuvo callado para que nadie se enterara. Pero a pesar de que el régimen impuso el toque de queda por algunos días, la revuelta se seguía extendiendo. Fue una lucha muy extensa."

A mediados de octubre, la policía de Muzaffarnagar disparó contra una manifestación de musulmanes que protestaban contra la política de esterilización forzosa, lo que trajo como resultado el asesinato de entre 50 y 150 personas, según se informó.

Los Vecinos de India

Sri Lanka, Pakistán y Bangladesh—otros tres países del subcontinente hindú—también se encuentran gobernados por regímenes cada vez más represivos.

En Sri Lanka, cerca de 2 000 miembros y simpatizantes del Janatha Vimukthi Peramuna (JVP —Frente de Liberación Popular) están todavía en las cárceles de la Primera Ministra Sirimavo Bandaranaike. Estos prisioneros políticos fueron originalmente arrestados en 1971, después de que Bandaranaike aplastó brutalmente un levantamiento dirigido por el JVP masacrando a miles de jóvenes.

En noviembre, la policía disparó contra una multitud de estudiantes que protestaban en Peradeniya, matando por lo menos a uno. La masacre encendió una ola de protestas estudiantiles y de huelgas obreras por todo el país, algunas de las cuales demandaban la abolición del estado de

emergencia que ha estado en efecto desde 1971. En una de estas acciones huelguísticas participaron cerca de 500 000 obreros. A consecuencia de esto Bandaranaike amenazó con tomar medidas más fuertes para poner bajo control la "indisciplinada".

Entre 150 y 180 miembros de diferentes tribus pakistaníes fueron reportados muertos por tropas del gobierno en septiembre, durante un levantamiento en la Provincia Fronteriza Noroccidental de ese país. En esta provincia y en Beluchistán el gobierno de Bhutto ha enfrentado considerable resistencia desde hace varios años.

Amnistía Internacional ha dicho que hay cerca de 38 000 prisioneros políticos en Pakistán; en octubre, un general derechista expresó que había 50 000.

Bangladesh, que después de una larga y costosa lucha de liberación ganó su independencia frente a Pakistán en 1971, también ha mantenido sus cárceles llenas de prisioneros políticos. El pasado mes de agosto, el actual régimen militar ejecutó al Coronel Abu Taher, figura prominente en la lucha independentista y simpatizante del principal partido de oposición, el Jatiya Samajtantrik Dal (JSD—Partido Nacional Socialista). También dos dirigentes centrales de dicho partido fueron sentenciados a prisión perpetua.

A finales del mes de noviembre de 1976, la junta militar "pospuso" indefinidamente las elecciones generales que estaban convocadas para febrero de este año.

Masacre en la Universidad Thammasat

Hace más de tres años, en octubre de 1973, los estudiantes tailandeses demostraron el poder político del movimiento estudiantil cuando dirigieron la lucha de masas que derrocó a la dictadura militar comandada por Thanon Kittikachorn. Tres años más tarde, en octubre de 1976, cuando el militarismo tailandés actuó para recuperar el poder político directo, el movimiento estudiantil fue su primer blanco.

Muy temprano en la mañana del día 6 de octubre de 1976, miles de policías y de bandoleros derechistas sitiaron la Universidad Thammasat de Bangkok, donde varios miles de estudiantes estaban celebrando protestas. Bajo una ráfaga de fuego de armas automáticas que duró cuatro horas, más de 100 estudiantes fueron masacrados. Algunos fueron muertos a golpes o linchados por los asesinos derechistas; por lo menos uno fue quemado vivo.

Inmediatamente después del golpe, más de 3 000 personas, en su mayoría estudiantes, fueron arrestadas. En las semanas siguientes, el total de arrestos políticos subió a más de 5 500, cuando la junta empezó a encarcelar a todos aquéllos a quienes consideraba "nocivos para la seguridad nacional". Tan sólo en el área de Bangkok se están construyendo cinco nuevos centros de detención. Los prisioneros políticos han sido torturados y golpea-

dos, y se cree que por lo menos dieciocho dirigentes estudiantiles han sido asesinados en las cárceles.

Se impuso una fuerte censura de prensa. Algunos periódicos y revistas fueron clausurados. La central de trabajadores, el Concejo del Trabajo de Tailandia, fue abolida, sus dirigentes centrales fueron arrestados y las huelgas prohibidas. Cuando se reabrieron las universidades en noviembre, se prohibió la enseñanza de toda teoría política, "incluyendo conceptos democráticos". Millones de libros y revistas han sido quemados.

La nueva junta militar, que se autodenomina Concejo Nacional de Reforma Administrativa, declara abiertamente su apoyo al imperialismo norteamericano. Dos días después del golpe, Thanat Khoman, consejero civil de la junta, declaró que "Tailandia aún ofrece algunas ventajas a Estados Unidos. Por ejemplo, el uso temporal de nuestras bases aéreas."

Los lazos entre los generales tailandeses y Washington son particularmente estrechos. Durante la guerra de Vietnam, Tailandia sirvió como base de operaciones para muchos bombardeos norteamericanos sobre Vietnam, Laos y Camboya. Muchos de los oficiales tailandeses que fabricaron el golpe fueron entrenados por los norteamericanos. Desde el levantamiento popular de octubre de 1973, la venta de armas norteamericanas a los militares tailandeses aumentó considerablemente, alcanzando un valor de 89 millones 600 mil dólares en el año fiscal de 1976, lo que supera el valor total de las compras de armamento hechas por Tailandia a Estados Unidos en los últimos veinticinco años combinados.

De Seúl a Yakarta

La dictadura de Park Chung Hee en Corea del Sur está también fuertemente armada y financiada por Washington.

Un decreto de emergencia emitido en 1975 prohíbe casi toda expresión de descontento. Es ilegal criticar a Park o a su constitución antidemocrática. En agosto, dieciocho disidentes prominentes, incluyendo al expresidente Yun Po Sun y al ex candidato presidencial Kim Dae Jung, fueron sentenciados a severas penas de prisión por ello. Uno de los más conocidos disidentes encarcelados es Kim Chi Ha, un poeta.

Ante esta severa represión, cerca de 300 estudiantes de la Universidad Nacional en Seúl retaron al régimen programando una manifestación para el día 8 de diciembre en protesta por el soborno de diputados norteamericanos por Park y en demanda del levantamiento del decreto de emergencia.

El colega de Park en Manila, el dictador filipino Ferdinand Marcos, también ha encontrado resistencia a su régimen represivo. En una de las protestas más grandes de Filipinas desde que la ley marcial fue declarada en 1972, cerca de 3 000 obreros y

estudiantes hicieron una manifestación el primero de mayo por un incremento en el salario mínimo y la restitución del derecho de huelga.

El régimen de Marcos ha admitido tener detenidas a 4 000 personas sin haber presentado ningún cargo en su contra. En junio, Amnistía Internacional condenó el amplio uso de las torturas contra los prisioneros políticos filipinos.

La situación en otros países asiáticos se diferenciaba muy poco:

- Actuando en forma confabulada, los regímenes de Singapur y Malaysia arrestaron a cuatro periodistas malayos en junio, acusándolos de participar en una "conspiración comunista". Un mes antes, el régimen de Singapur había anunciado el arresto de diecisiete "subversivos".

- Amnistía Internacional acusó en octubre al régimen de Taiwán por mantener encarcelados a varios cientos de prisioneros políticos, incluyendo a Hsieh Ts'ung-min, un editor prominente.

- Todas las universidades de Birmania fueron cerradas en marzo pasado, después de que 7 000 estudiantes marcharon por las calles de Rangún exigiendo que terminara el régimen militar. El activista estudiantil Tin Maung fue sentenciado a muerte.

- El régimen de Indonesia anunció el 1 de diciembre que había puesto en libertad a 2 650 prisioneros políticos que estaban encarcelados desde 1965. Sin embargo, muchos de ellos están siendo enviados al exilio forzoso a pequeñas islas de las afueras del país. El régimen de Yakarta admite que aún mantiene 29 000 prisioneros políticos, aunque se cree que el número real es mucho más elevado.

El "Watergate" Japonés

En colaboración con Washington, el imperialismo japonés es uno de los principales sostenedores de estos regímenes represivos. Además, de acuerdo a informes dados a conocer por el Banco de Japón en octubre, el monto de las inversiones japonesas en Asia excede el monto de las de los imperialistas norteamericanos. La utilización del creciente poderío japonés es un factor importante en los planes de Washington para mantener la dominación económica y política del imperialismo sobre la región.

Un aspecto sórdido de esta alianza salió a la luz en febrero, cuando funcionarios de la compañía norteamericana Lockheed Aircraft declararon que habían pagado un total de 12 millones 600 mil dólares en sobornos a ejecutivos y personajes políticos japoneses entre 1958 y 1975 para arreglar la venta de aviones de su compañía a líneas aéreas y a las fuerzas armadas japonesas.

Más tarde se reveló que algunos de los sobornos fueron canalizados a través de una firma internacional de mercaderes financieros ligada con la CIA. La CIA, además, ha mantenido "lazos de trabajo"

con el gángster derechista Yoshio Kodama, uno de los agentes de la Lockheed, desde 1940, y ha financiado a varios grupos ultraderechistas japoneses así como al Partido Liberal Democrático (PLD) que gobierna actualmente.

El escándalo que causaron los sobornos ocasionó un alboroto político en todo Japón. Se realizaron manifestaciones masivas, mítines y huelgas para exigir que se denunciara a toda persona que estuviera conectada con el asunto. El PLD, que es el único partido burgués importante de Japón, vio su apoyo popular irse al punto

más bajo de todos los tiempos.

Aunque el PLD consiguió mantenerse en el poder después de las elecciones, fue fuertemente sacudido. Actualmente posee una pequeña mayoría de curules en la cámara baja sólo con el apoyo de ocho independientes. Los resultados fueron un indicador muy importante del sentimiento de las masas.

Los imperialistas norteamericanos siguen con mucha atención la situación japonesa, dado que la caída del régimen del PLD podría tener profundas repercusiones no sólo en Japón sino en toda Asia.

La División de la OPEP

Por Dick Roberts

La incapacidad de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en mantener un frente común en cuanto al precio del mismo en los mercados mundiales, muestra una vez más la farsa que se esconde tras la afirmación de que los "jeques petroleros" tienen algún poder diabólico sobre la economía mundial.

Las naciones semicoloniales productoras de petróleo en el Medio Oriente son pobres y económicamente subdesarrolladas o más exactamente, superexplotadas. No tienen nada parecido al poder político global de las potencias imperialistas, especialmente Estados Unidos. A pesar de toda la propaganda afirmando lo contrario, los países árabes e Irán no van ni pueden decidir acerca de la producción y venta de petróleo a nivel mundial.

El 17 de diciembre, en la reunión de la OPEP en Qatar, se decidió que a partir de enero del presente año hubiera dos diferentes aumentos para el petróleo producido por la OPEP.

Arabia Saudita y la Unión de Emiratos Arabes restringirán sus aumentos al 5%. Los otros once miembros de la OPEP aumentarán sus precios un 10% en enero y un 5% adicional en julio.

Pero Arabia Saudita produce aproximadamente un tercio de la producción de la OPEP. Si expande su producción, que es lo que amenaza hacer, inundaría el mercado con petróleo más barato y obligaría a los demás miembros de la organización a bajar los precios. La política de Arabia Saudita tiene el propósito de apaciguar a Washington. Esta estrategia política es la causa principal de la actual división en la OPEP.

El intento de sofocar la lucha por la liberación de Palestina es central en la política exterior de Arabia Saudita. Los gobernantes sauditas temen las implicaciones revolucionarias de esta lucha en su propio país. Buscan el apoyo de Washington en su intento de presionar a Israel a aceptar algún tipo de arreglo en el Medio

Oriente que deshaga esta situación explosiva.

"Esperamos que Occidente aprecie lo que hemos hecho", dijo el jeque Yamani, ministro de asuntos petroleros de Arabia Saudita. "Esto se debe mostrar en dos asuntos: el diálogo Norte-Sur y el arreglo árabe-israelí."

El diálogo Norte-Sur se refiere a las conversaciones entre las principales potencias industriales y los países semicoloniales que se llevan a cabo en París. Se supone que éstas conducirán al establecimiento de algún plan de desarrollo financiado por las potencias imperialistas. Los imperialistas abandonaron recientemente estas conversaciones para señalar que no estaban dispuestos a hacer ninguna concesión antes del establecimiento del nuevo precio del petróleo por parte de la OPEP. El llamado de Yamani no es muy significativo a la luz de estos desarrollos anteriores.

Los sauditas también quieren un aumento en el apoyo militar. "Necesitan un protector fuerte para mantener su supremacía en el Medio Oriente. Irán, un importante comprador de armas de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, es siempre un enemigo potencial", dijo el *Wall Street Journal* el 20 de diciembre.

De este modo, los imperialistas arman naciones semicoloniales rivales, siguiendo la estrategia de "divide y vencerás", que es tan vieja como el imperialismo mismo.

La división de la OPEP tiene raíces económicas también.

Los grupos dominantes de Arabia Saudita no tienen planes para crear trabajos y elevar el nivel de vida de sus pueblos. No pueden invertir las ganancias del petróleo en sus propios países, pese a que los pozos bombean menos de su capacidad máxima.

Hoy, los puertos de Arabia Saudita están atascados de barcos, debido a que se han comprado más productos de los que pueden ser utilizados o aún descargados en los muelles; y esto ocurre mientras una parte considerable del dinero obtenido por la venta del petróleo está invertido en el exterior o mantenida en reserva.

Irán y otros miembros de la OPEP están produciendo muy cerca de su capacidad máxima y a pesar de esto se encuentran en crisis económica. Irán ha sido golpeado por una inflación galopante y ha tenido que solicitar préstamos en el exterior. Adicionalmente, dado que la mayoría de la población iraní no es árabe, no tiene la necesidad apremiante de obtener un arreglo en el Medio Oriente. El Sha se ha convertido en el dirigente del grupo dentro de la OPEP que favorece un incremento máximo en los precios.

Hay, además, límites máximos en los precios del petróleo tolerables por el mercado capitalista mundial, especialmente ahora que existe la renovada amenaza de una crisis internacional. Todas las naciones de la OPEP, pero particularmente Arabia Saudita e Irán, están invirtiendo cada vez más en las naciones imperialistas. Desde un punto de vista estrictamente financiero, dejando de lado consideraciones políticas más importantes, no les conviene precipitar un colapso mundial a través de fuertes aumentos en los precios del petróleo.

Una manera de poner la acción de la OPEP dentro de un contexto adecuado es compararla con los aumentos de los precios en Estados Unidos.

En primer lugar, las mismas compañías petroleras van a aumentar sus precios. Exxon, Texaco y otros "grandes" han comprado ya grandes cantidades de petróleo barato de la OPEP. Van a aumentar los precios en Estados Unidos en enero y a vender el petróleo que han almacenado, con la consiguiente ganancia.

En segundo lugar, acaba de ocurrir un incremento general de precios en Estados Unidos. Los productores de acero aumentaron los precios un 6%, los precios del aluminio han aumentado 11% y los de los productos químicos básicos en la producción de textiles un 10%. Todos estos productos son de importancia mundial. Las naciones de la OPEP se verán forzadas a comprar estos productos norteamericanos a precios más altos.

Sin embargo, la propaganda acerca del aumento de precios por parte de la OPEP, disimuló los aumentos de precios de los monopolios norteamericanos. Se dice que el primero amenaza la vena yugular del mundo capitalista; los otros son, bueno, cosas normales.

Creemos que los pueblos del mundo semicolonial que han sido oprimidos por el imperialismo por décadas, tienen el completo derecho de controlar sus propios recursos y venderlos con el máximo de ganancia a las potencias imperialistas.

La historia es muy diferente para los mismos imperialistas. El intento diario de aumentar sus ganancias es la causa fundamental de la inflación mundial. Los trabajadores en todas partes, incluidas las naciones semicoloniales, son víctimas de esa ofensiva inflacionaria para obtener mayores ganancias. □

Por Qué Se Aferra el Pentágono a Panamá

Miguel Antonio Bernal, que actualmente está en el exilio, es un conocido opositor del régimen de Torrijos. A fines de 1976, Bernal realizó una gira por Estados Unidos, dando conferencias sobre la represión política en Panamá, bajo los auspicios del U.S. Committee for Justice to Latin American Political Prisoners (Comité Norteamericano pro Justicia a los Presos Políticos Latinoamericanos—USLA). La siguiente entrevista se realizó en Nueva York el 28 de octubre.

* * *

PM: ¿Qué nos puedes contar sobre las últimas manifestaciones que se dieron en Panamá y la represión que las acompañó?

Bernal: Las últimas manifestaciones que se llevaron a cabo en la Ciudad de Panamá del 10 al 20 de septiembre respondieron a la necesidad de las masas panameñas de protestar por el alto costo de la vida que viene conociendo nuestro país, particularmente en los dos últimos años.

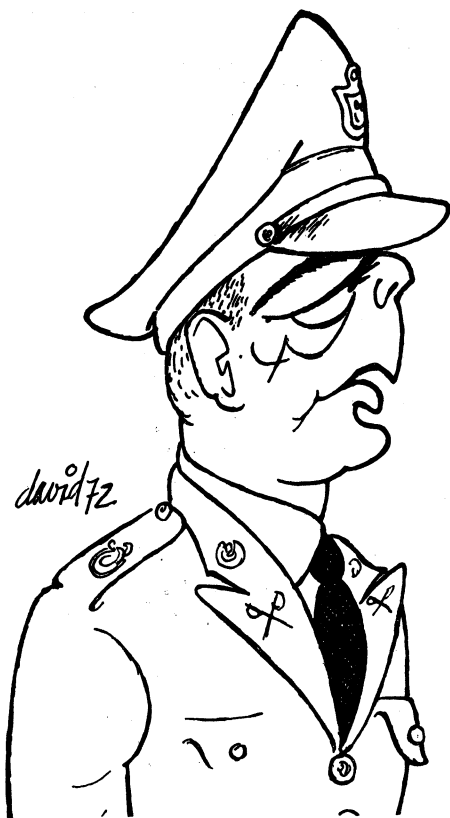
El gobierno panameño decidió sin ninguna consulta aumentar el precio de dos artículos básicos para la alimentación panameña, como son el arroz y la leche. Ya anteriormente se había producido el alza en el precio del azúcar y de otros artículos también de primera necesidad.

Las manifestaciones, que partieron de los colegios secundarios de Panamá, conocieron rápidamente un apoyo por parte del pueblo mismo.

El régimen que preside el Gral. Torrijos utilizó las manifestaciones para presentarlas como una campaña de lo que ellos llamaron “desestabilización del régimen”, y acusaron a la agencia de inteligencia norteamericana—la CIA—de ser la promotora de esta campaña. De esta manera trataron de desviar la atención de la opinión pública nacional e internacional sobre las verdaderas motivaciones del pueblo, y quisieron presentar estas manifestaciones como algo ajeno a la voluntad del pueblo.

Claro está que en Panamá nadie creyó en ningún momento que realmente estas manifestaciones hubiesen sido organizadas o llevadas a cabo por agentes de la CIA. Todos estaban al tanto de que estas manifestaciones eran fundamentalmente llevadas a cabo por el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), la Organización Guaycucho y la Liga Socialista Revolucionaria (LSR), que son las tres principales organizaciones de la izquierda revolucionaria en Panamá.

El gobierno no hizo más que volver a



OMAR TORRIJOS

utilizar su vieja arma de hacer una amalgama entre las organizaciones de la izquierda revolucionaria y las de la derecha, tratando de presentar a estas organizaciones como agentes del imperialismo o agentes de la CIA.

Estas manifestaciones sirvieron para desenmascarar una vez más la verdadera política económica, social y militar del régimen. La verdadera política económica porque el régimen no supo dar una explicación válida sobre el por qué del aumento de precios de estos principales productos.

Fue también un desenmascaramiento de la política social del régimen, pues una vez más quedó demostrado que la llamada política económica que ellos vienen practicando, lejos de favorecer a las amplias masas populares del país, continúa favoreciendo a aquéllos que detentan los medios e instrumentos de producción en nuestro país; es decir, continúa favoreciendo a las clases dominantes.

Fue también un desenmascaramiento en cuanto a la política militar del régimen en la medida en que se desató una represión muy particular que hasta el momento

muchas personas en Panamá, sobre todo las jóvenes generaciones, no habían conocido. El régimen venía practicando en los últimos años una política que ellos definían como una política de no represión ante las protestas. Se decía que todos los panameños podrían protestar y que en Panamá había libertad para protestar.

En esta oportunidad no solamente se contentaron con hacer una amalgama entre las protestas populares y las pretensiones de la derecha, sino que al mismo tiempo reprimieron físicamente con tropas antimotines todas las manifestaciones que se llevaron a cabo.

Fue una represión muy dura; se contaban por decenas las personas que fueron heridas, aparte de las personas que fueron arrestadas y luego maltratadas en prisión, sobre todo los jóvenes estudiantes que fueron arrestados el lunes 20 de septiembre. Muchos de ellos llegaron a la prisión después de bastantes culatazos y golpes con palos que utilizó la policía para reprimir, además de los gases lacrimógenos. También utilizaron perros antimotines.

Hasta entonces, no habían entrado en acción fuerzas policíacas especializadas en la represión de motines. Esta aparición pública daba a conocer que sí existían y que el régimen se viene preparando para reprimir las aspiraciones populares y la oposición que pueda surgir a la política que viene llevando.

La represión selectiva se llevó a cabo con ciertos arrestos y nuevamente se procedió a amenazar a determinados dirigentes estudiantiles, al cierre de la universidad, a la prohibición de cualquier tipo de reunión pública o cualquier manifestación.

Esta represión abrió aún más los ojos a las masas panameñas sobre el verdadero carácter del régimen, que siempre ha venido presentándose como “populista”, pero que muestra que después de ofrecer el caramelo viene con el bastón a reprimir.

Por otro lado, hay que señalar también la represión que ha continuado, aunque mucho más oculta, a través de una vigilancia estrecha, a través de amenazas, en fin, a través de un sinnúmero de actividades que ha venido desarrollando el régimen.

El régimen se valió de los incidentes que hubo en Panamá para enviar a Chile a un exiliado chileno que se encontraba en el país. El compañero Edmundo Arenas fue arrestado el lunes 20 de septiembre y deportado a Chile el martes 21, donde llegó y cayó nuevamente en manos de la ya conocida DINA [Dirección de Inteligencia Nacional] chilena, que lo mantiene en prisión.

PM: Una cosa que comentó aquí la prensa burguesa fue que esas manifestaciones no trataron el asunto del canal ni el rol de Estados Unidos en Panamá. ¿Qué importancia tiene esto?

Bernal: Hay que señalar que efectivamente las manifestaciones que han venido aconteciendo en Panamá, particularmente en los dos últimos años, siempre han sido con referencia al problema canalero, respondiendo a las aspiraciones tradicionales, históricas, del pueblo panameño en lo referente a la presencia norteamericana en nuestro país. A esta aspiración responde la consigna de que debe haber un inmediato retiro de la presencia militar norteamericana en nuestro territorio.

Al mismo tiempo hay que señalar que ya en otras manifestaciones no solamente se protestaba contra la presencia norteamericana en el canal, sino también contra la política económica del régimen. En las últimas manifestaciones de 1975 una de las consignas que más se escuchaba era "Arroz, poroto y carne, el pueblo tiene hambre".

Pero claro, en las otras manifestaciones la prensa burguesa solamente se refería al problema canalero porque eso es lo que se vende. No mencionaban que en todo momento las organizaciones han venido ligando su política antimperialista a su política antirégimen de Torrijos.

Además, yo añadiría esto: ¿Por qué esperó el régimen estas manifestaciones para denunciar los complots de la CIA y demás cosas, si sabía de antemano que esos complots existen? ¿Por qué no denunciaban que lo que hay en Panamá es una agresión permanente, diaria, de veinticuatro horas al día, con la simple presencia de las bases militares en nuestro territorio?

PM: Hablando un poco sobre tu experiencia, ¿puedes resumir brevemente los datos y las razones por las que fuiste expulsado de Panamá? También explica cuál es tu situación actual.

Bernal: Fui expulsado de Panamá cuando regresaba de un viaje a Europa el pasado 18 de febrero. Se me expulsó a la ciudad de Guayaquil sin que se me diese, después de haber permanecido arrestado por más de veinticuatro horas en un cuartel del aeropuerto de Panamá, ninguna explicación, y sin que hasta el momento el gobierno haya hecho ninguna acusación formal al respecto de mi deportación del país. Sin embargo, siguen impidiéndome regresar a mi país, donde tengo derecho a estar y donde debo estar, porque ése es mi lugar de actividad. El régimen no ha querido dar ninguna explicación.

Sin embargo, en declaraciones que formularon en aquel entonces a una agencia de noticias, dijeron que a mí se me expulsaba porque yo era un militante marxista revolucionario, un militante de la izquierda que estaba complotando con la

derecha. Es decir, una vez más la amalgama tradicional, queriendo presentar a la extrema izquierda como en alianza con la extrema derecha.

Pero fundamentalmente yo atribuyo mi



Susan Ellis/Militant

MIGUEL ANTONIO BERNAL

expulsión al hecho de que en todo momento he mantenido, mantengo y seguiré manteniendo una posición de oposición total a la presencia militar norteamericana en mi suelo y a la política que viene desarrollando el régimen en lo referente a las negociaciones con Estados Unidos. También influyeron las intervenciones que yo tenía como jefe de redacción de la revista *Diálogo Social*, como radioperiodista y comentarista en Radio Impacto, y como profesor de la universidad. Mi expulsión se debió a la posición que yo venía manteniendo de crítica a la política internacional del régimen y a su política económica, que van en contra de los intereses del pueblo panameño.

Mis principales ejes de intervención giraban en torno a las consignas que han sido tradicionales dentro de las masas populares panameñas: que se retiren inmediatamente las bases militares norteamericanas que sirven para agredir a nuestros pueblos hermanos de América Latina y de otros continentes, y contra el alto costo de la vida.

Lo que sucede es que el régimen no acepta ningún tipo de oposición, y considera que expulsando del país a aquellas personas que mantenemos una actitud de crítica se van a resolver los problemas. Pero sabido es que pueden expulsar y hasta acabar con las personas, pero no van a lograr lo mismo con las ideas que las personas exponen, porque ellas no hacen mas que recoger las aspiraciones de las masas.

El régimen panameño, al deportarnos y prohibirnos regresar a nuestro país, está demostrando una vez más su verdadero carácter; es decir, que lejos de ser un gobierno antimperialista es un gobierno que mantiene una demagogia antimperialista, pero que en la práctica está de acuerdo con las pretensiones del imperialismo en nuestro suelo.

PM: ¿Cómo funciona concretamente el aparato militar de Estados Unidos en Panamá?

Bernal: Bueno, los Estados Unidos de Norteamérica llegaron a establecer su presencia en Panamá mediante el tratado de 1903, llamado "Hay-Bunau-Varilla".

Ese tratado estipulaba que Panamá cedía a Estados Unidos a perpetuidad —y aquí hay una incongruencia— un territorio de 10 millas cuadradas para la construcción, mantenimiento, funcionamiento y protección del Canal de Panamá. Luego, los Estados Unidos dispusieron por sí mismos tener tropas en Panamá, y fue así como, poco a poco, fueron instalando una red militar que hoy día ha llegado, a nuestro conocimiento, a un total de catorce bases militares de aire, tierra y mar, y también centros de entrenamiento, de escuelas antiguerrillas como las llaman.

Estados Unidos ha logrado hacer de la zona del canal un centro militar de los más importantes con que cuenta en toda América Latina, si no el más importante. Por ejemplo, las tierras de la llamada zona del canal están dedicadas en un 68% a instalaciones militares, y no a cuestiones referentes al canal.

Bajo la excusa de defender el canal, han ido construyendo bases militares y convirtiéndolo en una instalación netamente militar. Es de ahí de donde partieron, por ejemplo, la invasión para Santo Domingo, las gentes que después asesinarían al "Che" en Bolivia y las fuerzas que fueron a ayudar de una u otra forma al golpe de estado en Chile en 1973. En la zona del canal construyeron varios pueblos que se asemejaban a las poblaciones vietnamitas, y era ahí donde entrenaban a sus fuerzas, a sus boinas verdes, para luego enviarlos a Vietnam. Es Panamá donde se van a entrenar también los astronautas. También está ahí la llamada "Escuela de Supervivencia".

El tipo de entrenamiento que ellos dan, que no es solamente de contrainsurgencia guerrillera, sino también incluye la enseñanza de cómo combatir motines populares y civiles, cómo llevar a cabo asesinatos de líderes o personas que luchan por la justicia y la independencia de nuestros pueblos, actos de sabotaje, etc.—todo lo que es el aprendizaje de técnicas o de tácticas para combatir todo tipo de aspiración popular de cualquier manera que se llegue a manifestar.

PM: ¿Cuál es la relación entre el régimen

Bernal: Washington, particularmente el Departamento de Estado y el Pentágono, y el régimen de Torrijos están de acuerdo en algo: ambos desean la consecución de un tratado en el cual los intereses norteamericanos sigan preservados y que permita al régimen de Torrijos permanecer en el poder.

Para esto han elaborado una política que ha venido siguiendo diferentes pasos y que podríamos explicar de la siguiente manera: Washington tolera la política "antimperialista" de Torrijos porque considera que en Panamá, hoy por hoy, es el régimen militar el que le puede asegurar un nuevo tratado en el cual sus intereses sigan prevaleciendo. En vista de que ambos están de acuerdo en la consecución de un tratado, han elaborado la bandera de que si no se tiene un tratado, en Panamá van a haber guerrillas. Hay que señalar que Torrijos y Kissinger mantienen el mismo lenguaje.

El régimen de Torrijos ha logrado permanecer en el poder gracias a la ayuda económica tan importante que le vienen dando Washington y los diferentes organismos internacionales en los cuales Washington tiene el peso determinante, llámese Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) o Fondo Monetario Internacional (FMI). Hay que señalar que han convertido a Panamá, en los últimos años, en un centro financiero internacional.

Llevando un poco las cosas al extremo, podríamos resumirlo así: Estados Unidos estaría dispuesto a "perder" el canal, porque ya ha ganado al país; es decir, ellos controlan toda la economía del país. En Panamá no hay moneda, la moneda nacional es el dólar. La constitución panameña prohíbe la emisión de papel moneda —constitución que fue elaborada en 1972 bajo el régimen de Torrijos.

El gobierno panameño está dispuesto a aceptar la presencia norteamericana en Panamá hasta el año 2 000, también acepta la presencia de las bases militares, sólo que dicen que se reduzcan a tres. Para el pueblo panameño no es cuestión de que los norteamericanos permanezcan en nuestro país hasta el año 2000, para nosotros tienen que irse inmediatamente.

Aparte de eso, los acuerdos conceptuales a que han llegado los negociadores panameños —acuerdos que fueron dados a conocer el año pasado por la LSR— estipulan que Panamá está dispuesto a participar con Estados Unidos en lo que ellos llaman la "defensa" del Canal de Panamá.

A través de la aceptación de esta "defensa conjunta", lo que se está preparando no es solamente el reconocimiento o la legalización de la presencia de las bases militares en nuestro suelo, sino también la participación de Panamá en la política de

agresión que lleva a cabo el imperialismo contra los pueblos de América Latina y de otras partes del mundo.

Las tropas de la Guardia Nacional se entrenan en la zona del canal, participan con las tropas norteamericanas en entrenamientos antiguerrilleros. Además, tropas y oficiales de la Guardia Nacional se entrenan en la Escuela de las Américas y en otras escuelas que tiene Estados Unidos en la zona del canal. Entre los oficiales que más cursos han seguido en esta escuela se encuentra el propio Gral. Torrijos, quien ha seguido ya cuatro cursos.

El régimen panameño se ha caracterizado por llevar a cabo una política de remodelación de las estructuras capitalistas existentes; es decir, de modernizar el sistema para conservarlo, reproducirlo y mantenerlo; para ponerlo a tono con la situación económica, política y social existente en el mundo entero y en nuestro país.

Esto es llevado a cabo de una manera muy sutil, que permite al gobierno presentarse como un régimen progresista, cuando no tiene en absoluto nada de progresista.

PM: Hablaste de la demagogia entre Kissinger y Torrijos sobre la amenaza de guerrillas si no se llega a un acuerdo sobre el canal. ¿Es ésta una posibilidad real?

Bernal: En Panamá no hay guerrillas y la población no tiene la intención de pasar a una práctica guerrillera en lo absoluto, porque estamos conscientes de que nos es imposible desarrollar una táctica de ese tipo para la recuperación del canal en el periodo actual. Para el pueblo panameño, el problema no estriba en la cuestión guerrillera ni mucho menos.

Lo que pasa es que la demagogia del régimen y los planes que ha preestablecido con Washington lo llevan a hablar de esa manera, porque saben que eso es lo que puede crear un cierto temor, un cierto susto, en Estados Unidos. Es necesario señalar que es el régimen panameño el que más ha argumentado esta cuestión de la guerrilla.

Este tipo de demagogia barata, populista, tiene el objetivo de mantener una situación de intranquilidad, y trata de valerse de las aspiraciones del pueblo panameño de la recuperación inmediata de su territorio para poder negociar mayores concesiones con Estados Unidos, sobre todo en el plano económico.

En lo personal opino que corresponde a las masas panameñas pasar a la lucha por la recuperación del canal. En este sentido es importante que logremos desarrollar una verdadera solidaridad entre los pueblos del mundo, que podamos dar a conocer la verdadera situación que vive Panamá de dominación y control por parte del imperialismo norteamericano; que las propias masas panameñas tomen concien-

cia, a través de diferentes actividades, de lo que representa que nosotros podamos recuperar nuestro canal.

En Panamá, ninguna organización de la izquierda revolucionaria plantea actualmente una lucha guerrillera por la recuperación del canal, porque no somos estúpidos. No vamos a servirle de carne de cañón al imperialismo en la recuperación de algo que es nuestro.

Por otro lado, en la práctica se ha demostrado que la política del régimen no es revolucionaria en ningún aspecto, ni siquiera en el plano de las nacionalizaciones, porque no ha habido una sola nacionalización en Panamá, ni siquiera se atrevieron a nacionalizar la United Fruit Company. En cambio, viene golpeando cada vez más a las masas, que enfrentan una situación muy difícil por el alto costo de la vida y el alto desempleo, pues ya llega a casi 80 000 el número de desempleados.

PM: ¿Cuál es el propósito de tu visita a Estados Unidos? ¿Qué piensas lograr con las conferencias?

Bernal: El propósito esencial de mi visita a Estados Unidos es, ante todo, poner en conocimiento del público y del pueblo norteamericano, particularmente de su clase trabajadora y de sus estudiantes, cuál es la verdadera situación que existe en Panamá y en los referente a nuestras relaciones con Estados Unidos.

Nosotros creemos que el pueblo norteamericano está llamado a jugar un papel muy importante y determinante en lo referente a nuestra recuperación del Canal de Panamá y de la llamada zona del canal, y la salida inmediata de las tropas.

Nosotros no estamos luchando contra el pueblo norteamericano, vemos en la clase obrera norteamericana un aliado en nuestra lucha contra el sistema capitalista y su expresión moderna, el imperialismo norteamericano. De ahí la necesidad tan grande de estrechar cada vez más los lazos entre el pueblo panameño y el pueblo norteamericano.

El objetivo de mi visita también es denunciar la represión que viene desarrollando el régimen de Torrijos en Panamá.

Pienso que el pueblo norteamericano tiene que estar al tanto de qué es el pueblo panameño en la actualidad, de cómo el gobierno de Estados Unidos —o las agencias como la CIA y otras agencias de espionaje o de la llamada "ayuda" como la AID— vienen desarrollando en Panamá una política que sirve para mantener a nuestro pueblo en una situación de opresión y de explotación. Es necesario que el pueblo norteamericano tome conocimiento en primera instancia, y conciencia en segunda instancia, de esta situación, para que nos ayude a combatirla desde el mismo seno de Estados Unidos. □